

Révoltes

par Victor LAROCK

En Italie — il y fait pour- tant chaud —, des groupes unis d'étudiants et d'ouvriers s'organisent et manifestent. Les partis sont inquiets.

Ces jeunes sont stigmatisés comme anarchistes, trotskystes, castristes... Eux-mêmes hésitent à s'appeler socialistes — ce qu'ils sont —, comme tant d'autres dans ce beau pays. Car il y a déjà trois partis socialistes : P. S. I., P. S. U., P. S. I. U. P. Les communistes, naturellement, se réclament du camp socialiste. Et la Démocratie chrétienne, tiraillée entre sept tendances, est traversée d'un fort courant socialisant. La « socialisation croissante du monde » a d'ailleurs fait le sujet d'une retentissante encyclique.

Les groupes étudiants-ouvriers sont des révoltés. Ils contestent l'ordre établi, les bureaucraties d'Etat et de parti, la discipline prolétarienne des uns, la bonne conscience bourgeoise des autres.

Ils dénoncent l'hypocrisie. Celle des capitalistes qui contrôlent le pouvoir, distribuent les prébendes, flatent et corrompent.

Celle des révolutionnaires assagis, à mi-chemin entre Moscou et Prague — la Prague des printemps.

Celle d'une oligarchie vaticane, qui « s'ouvre au siècle », mais n'en reste pas moins le premier holding d'Italie.

Celle même du bon peuple moutonnier, ébloui, étourdi par les *mass media*, les illuminations publicitaires, les propagandes de l'abondance, mais dont les routines mentales ne changent guère. Dans les banlieues industrielles, les femmes se signent en passant devant les images de la Madone, en revenant du marché. Mais aux élections, comme leurs maris, elles votent communiste. Foi religieuse ? Foi politique ? Simples habitudes, même obéissance.

Les jeunes se révoltent devant l'iniquité sociale.

Les étudiants croient aux idées, les ouvriers croient à leurs droits. Ni les uns ni les autres n'encassent plus l'économisme compliqué dont la vieille gauche fait dépendre leur égalité de chances. Ils veulent les dirigeants s'opposer ou se rejoindre au gré des circonstances et des postes qu'ils occupent, sans avoir au cœur l'indignation devant l'injustice.

Quelle importance prendra ce mouvement ? Impossible de le dire. Ce ne sera peut-être qu'une flambée. Ou une suite de désordres, qui favoriseront les réactions autoritaires.

Rares cependant sont les pays de l'Europe où, les jeunes travailleurs étant mieux informés, et les étudiants plus près des réalités, la distance qui les sépare ne tende pas à se réduire.

Il est significatif qu'en Tchécoslovaquie, les contraintes les plus marquées s'exercent conjointement sur les intellectuels et les jeunes syndicales. Les îlots de résistance dont

l'existence est encore signalée de temps en temps unissent surtout des jeunes.

A l'Ouest — chez nous — les situations sont différentes. Churchill disait : « *After dinner, men are conservative* ». Pour la même raison, les moments de prospérité retardent les révoltes. Les vacances, d'ailleurs, sont conservatrices.

Il n'en est pas moins clair, à de nombreux signes, que toute une fraction de la jeunesse attend son heure. Les jeunes travailleurs qui n'accèdent pas aux hautes études ne sont pas plus aveugles que les étudiants devant l'injustice et l'hypocrisie.

LOS ESCANDALOS DEL RÉGIMEN

« Matesa », una empresa que contaba con el apoyo oficial, ha estado fado miles de millones de pesetas a un Banco del Estado

Quando ya la Prensa de todo el mundo había dado extensas informaciones, bajo grandes titulares, de la escandalosa estafa de « Matesa », comenzó la Prensa española a hablar del asunto, con no poco comedimiento. Luego, parte de esta Prensa, se fue por las ramas iniciando una discusión bizantina y de desviación acerca de las ventajas o desventajas de la nacionalización de la Banca. La enorme estafa quedaba en segundo plano. Por su parte, el Gobierno guardó silencio hasta después de celebrado

el Consejo de Ministros del día 14 de agosto en el Pazo de Meirás. Algún iluso creyó que este tan largo silencio del Gobierno era debido a que todos los ministros habían sido encarcelados por sus responsabilidades en el sensacional robo a la Nación. Pero, no; ningún ministro faltó a la cita. El Caudillo, primer ejemplo de la inmoralidad del régimen, también estaba en su puesto. El Gobierno encontró unas cuantas — muy pocas — cabezas de turco sobre las que hacer derivar su propia respon-

sabilidad. Así, pasado algún tiempo, se dará carpetazo al asunto, como ya es norma en los grandes escándalos franquistas.

Las agencias de noticias internacionales han dado la cifra de doce mil millones de pesetas estafadas por « Matesa » en forma de créditos oficiales concedidos por el Banco de Crédito Industrial. Fraga Iribarne, que en esto sí que parece bien enterado, a la salida del Consejo de Ministros citado, ha dado una cantidad que roza los diez mil millones de pesetas. Es la siguiente, con sus céntimos y todo : 9.968.983.924,59 pesetas.

« Matesa » (Maquinaria Textil del Norte de España), que tiene su principal sede y factorías en Pamplona, fue creada en 1956 con un capital de 200 millones de pesetas, que es en la actualidad de 600 millones. Aparte de a la estafa, se dedicaba a la fabricación de maquinaria textil — emplea unos dos mil obreros —, especializándose en un telar sin lanzaderas bajo patente francesa, y a la exportación. Tiene concedida « carta de exportación » a título individual, de primera categoría, con todos los beneficios, subvenciones y exenciones a que ello da derecho. Las « exportaciones » de maquinaria de « Matesa » daban plena satisfacción a los organismos oficiales. Sin embargo, la realidad es que no había tales exportaciones. La empresa había creado una decena de sucursales en diversos países, encontrándose las principales en Nueva York, París y Roma. Enviaba la maquinaria a sus sucursales, registrándola como material exportado. Luego se almacenaba en sus sucursales, pues apenas si vendía nada. Con esas falsas exportaciones, obtenía los créditos que el Gobierno otorga para favorecer la exportación, créditos que llegan hasta el 80 por 100 del valor de la mercancía que se vende en el extranjero. Estos créditos tienen un plazo de cinco años y un interés del 5 por 100. Además, las exportaciones contaban con una desgravación fiscal del 14 por 100. Por todo lo cual, « Matesa » recibía unos beneficios del 94 por 100 del valor de la mercancía, valor que había fijado la propia empresa. Así, el crédito concedido a « Matesa » era muy superior al valor total de la producción de la industria textil española. Por si fuera poco, según ha informado Fraga Iribarne, « una parte de los fondos obtenidos del crédito de prefinanciación, cuyo saldo actual asciende a 5.539 millones de pesetas, no se ha aplicado a los gastos de fabricación, sino que se ha utilizado indebidamente para la adquisición en el extranjero de acciones y participaciones en empresas, sociedades y organismos comerciales, principalmente rela-

(Pasa a la página 2)

Hasta el 11 de septiembre

Debido al período de vacaciones, LE SOCIALISTE no aparecerá las dos semanas próximas, correspondientes a los días 28 de agosto y 4 de septiembre. Se reanuda la publicación el 11 de septiembre. Hasta pronto, pues.

EN ESTAS HORAS DECISIVAS

Hay que definirse con plena autenticidad

No. La farsa de la instauración de una « Monarquía del Movimiento » y la imposición al pueblo español de un « Príncipe de España por la gracia de Franco », no ha terminado todavía. Esos dos episodios son los primeros de la operación. Ahora se prepara el tercer episodio: el de la designación del Presidente del Gobierno. Es decir, la instalación del hombre « fuerte » — ya que no providencial — capaz, por sus maneras de ejercer el Poder, de emular la crueldad del ya decrepito Caudillo. En ese menester andan enfrascados los mismos personajes que han concebido y realizado la operación « instauración-continuismo », es decir, Carrero Blanco, López Rodó y Valls y Taberner, con la bendición, claro está, del Opus Dei.

La tarea de esos hombres se complica con la búsqueda de monárquicos de nuevo cuño, pues todo el mundo sabe que en España escasean los monárquicos. Así lo han comunicado, incluso, no pocos Embajadores a sus Gobiernos respectivos. Y los escasos monárquicos sinceros que existían en España — más por sentimiento que por razón — se hallan consternados, porque, para ellos, no hay más Monarquía que la hereditaria, y ahora les han regalado una Monarquía electiva y, por añadidura, falangizada. Quien mejor ha exteriorizado ese estado de conciencia es el Teniente General Rafael García Valiño que ha publicado en el siempre monárquico y acomodaticio « ABC », lo siguiente :

« Mi voto ha sido negativo porque estimé que el acto de emitir juicio por medio de un voto era tan trascendente para el porvenir de la vida de España, que pospusa a ello toda otra clase de obligaciones y creí que debía regularse la propuesta del Jefe del Estado en la forma que yo entiendo las Leyes Fundamentales. España, declaran dichas Leyes, es un Reino ; siendo ello así, es preciso designar un Rey en el momento por ellas previsto. Rey que, por serlo, está sometido al automatismo sucesorio, columna vertebral que sostiene la Institución monárquica ; si ésta se rompe, rompe la institución y entramos en el campo de la República, de una u otra clase, y al hacerlo así hemos contradicho nuestros Principios Fundamentales. No niego que la exteriorización, con mi voto, de este criterio lo he considerado como un acto más de patriotismo, que en mí carece de importancia, como lo certifican las cicatrices que adornan mi cuerpo ».

Entramos en el campo de la República, dice el Teniente General Rafael García Valiño. Sean cuales fueren las motivaciones profundas de su actitud, para nosotros es evidente que la farsa del 22-23 de julio ha sido un golpe fatal para la Institución monárquica en España y ha hecho que crezca y se afirme cada día más en los españoles conscientes el sentimiento republicano. A ello están contribuyendo, no sabemos si conscientemente o no, los periódicos españoles que pretendiendo justificar la « borbonada » de

Juan Carlos para con su padre, citan otros casos de « borboneamientos » de los que la Historia de los Borbones en España es tan pródiga. Y hasta recuerdan con evidente malicia que el « borboneador » actual es dos veces Borbón : por el padre y por la madre.

Lo cierto es que cuando podía pensarse que López Rodó estaría ocupadísimo en retocar por enésima vez su famoso Plan de Desarrollo y no menos preocupado por salvar a los opusdeístas implicados, según la Prensa, en ese formidable escándalo de la « Matesa », resulta que se está dedicando a reclutar monárquicos de nuevo cuño, como un vulgar recovero o alcahuete, para que vayan a rendir pleitesía al nuevo Príncipe de España. Y hasta han dado los nombres de algunos elementos invitados a esa faena. No faltarán, no, excursionistas para La Zarzuela. Abundarán los tráfugas de varios colores, los ambiciosos típicos, los que por creerlo más seguro, apostaban por Don Juan y se presentaban en Estoril, o asistían al banquete juanista de 1966, que tanto dio que hablar, o acudían a la recepción que celebró Don Juan en Madrid en febrero de 1968, a cuyos actos, al decir de los cronistas interesados, no faltaron elementos « socialistas ». No será menester decir que esos elementos que se dicen « socialistas », no tienen nada que ver con el Partido Socialista Obrero Español, que es republicano. En nuestro Partido no caben los ambiguos, ni los veleidosos, ni los aventureros, ni los frívulos. Eso lo saben cuantos nos conocen.

La farsa de la instauración de una « Monarquía del Movimiento » y la imposición al pueblo español de un « Príncipe de España por la gracia de Franco » ha creado una situación grave que cada día que pase se agravará mucho más. España va a vivir, está viviendo ya, horas decisivas que van a marcar su porvenir como Nación. El país no puede continuar siendo mero espectador ante su propio destino. Los españoles merecen y deben ser protagonistas conscientes de su propia Historia. Esa responsabilidad es ineludible. Para ello tiene que sacudir, cueste lo que cueste, la modorra que le han impuesto quienes desde hace más de treinta años han sido dueños de España por derecho de conquista. Los españoles tienen que definirse, agruparse por afinidades ideológicas. Pero tienen que hacerlo con autenticidad. Quienes sean monárquicos, falangistas, republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas, socialcristianos, demócratas cristianos, etc, etc, que lo sean de verdad. Que lo sean con inequívoca autenticidad. Y que lo manifiesten. España no puede seguir como está actualmente, dividida todavía entre vencedores y vencidos, entre clandestinos y liberticidas. A nadie se pide que olvide sus recuerdos, aunque sabemos que vivir de recuerdos no es vivir. Pero a todos se pide que superen esos recuerdos para que España sea un país habitable para todos. Para que España comience a vivir su verdadera vida. Eso es lo que necesita, anhela y merece el pueblo español.

L'affaire Kouznetsov

par Jules HUMBERT-DROZ

Anatole Kouznetsov, jeune écrivain soviétique de 40 ans, membre du Parti communiste, envoyé en Grande-Bretagne dans le but de faire un reportage sur le séjour de Lénine à Londres pendant ses années d'émigration, a faussé compagnie au traducteur-policier qui l'accompagnait et a choisi la liberté.

Rien d'extraordinaire à cela. Nombreux sont les citoyens soviétiques qui ont abandonné leur pays, où ils sont muselés, censurés et contraints d'écrire pour défendre un régime qui les étouffe et les oblige à taire ce qu'ils voudraient écrire.

Les circonstances dans lesquelles il a réussi à éloigner son ange gardien font partie du roman-feuilleton. Ce n'est pas cela qui nous intéresse. Tous les citoyens soviétiques allant à l'étranger sont surveillés et souvent doublement, le surveillant étant lui-même sous contrôle.

Cela prouve combien les chefs « communistes » russes sont méfiants les uns à l'égard des autres.

Kouznetsov était considéré comme un homme dévoué au régime. Il venait d'être nommé à la direction de la revue « Younost » à la place du poète Evtouchenko, exclu de la rédaction à cause de son non-conformisme. Kouznetsov n'avait jamais signé de protestation contre les mesures de répression à l'égard de jeunes écrivains. Il se soumettait aux directives du parti.

C'est pourquoi son exil volontaire a fait sensation à Moscou.

Il a déclaré lui-même que sa décision avait été prise lors de l'invasion de la Tchécoslovaquie par les troupes soviétiques.

Il a donc mis une année à préparer sa fuite, une année pendant laquelle il a multiplié les déclarations les plus conformistes pour éloigner de lui tout soupçon. On ne manquera pas de l'accuser de duplicité et déjà l'antisémitisme permet de corser cette accusation ; il aurait des antécédents juifs du côté de sa mère... ce qui explique tout !

La duplicité est depuis des dizaines d'années l'arme de l'opposition en U.R.S.S. Là où la liberté est opprimée et l'opinion indépendante punie du bagne ou de l'asile d'aliénés, la duplicité devient une nécessité vitale.

Certes, il est encore de courageux jeunes gens qui affirment envers et contre tout leur opposition au régime de censure ou à certains actes du gouvernement des Soviets. On connaît leur sort : Daniel et Siniavsky et les quelques courageux jeunes gens qui protestèrent contre l'occupation militaire de la Tchécoslovaquie sur la place Rouge, condamnés à plusieurs années de bagne.

Encore Daniel et Siniavsky qu'ils publièrent sous un pseudonyme des années en écrivant, en U.R.S.S., des œuvres à la louange du régime tandis qu'ils publièrent sous un pseudonyme des pamphlets anti-soviétiques en Occident.

Le régime, dès la mort de Lénine, s'est toujours satisfait de cette duplicité ; mieux, il l'a lui-même encouragée en contraignant les membres de l'opposition à faire publiquement des autocritiques qu'il avait n'être pas sincères.

J'en ai fait personnellement l'expérience après avoir été condamné comme opportuniste, au lendemain du sixième Congrès mondial, à cause de mon opposition à la politique de Staline.

Je fui cité chez Manouïlsky, alors chef de l'Internationale après la destitution de Boucharine. Il m'invita à faire une déclaration publique affirmant que la politique que

j'avais défendue était fautive et que je reconnaissais publiquement mes erreurs.

Je lui répondis que je considérais, malgré ma condamnation, que mes critiques étaient justifiées et que je n'en retranchais rien, que je ne pouvais donc pas reconnaître publiquement mes erreurs sincèrement.

— Vous avez, m'a-t-il dit, une grande influence sur les partis italien, français, suisse et autres. Il est donc de la plus grande importance que vos idées ne contaminent pas ces partis. C'est pourquoi cette déclaration publique est nécessaire ; l'Internationale l'exige de vous. Il ne s'agit pas ici de sincérité mais d'un acte politique de l'ancien secrétaire de l'Internationale qui a acquis, comme tel, une autorité qui est celle de l'Internationale.

— Est-ce une question de discipline ou suis-je libre de refuser ? Vous savez que je ne suis nullement convaincu de mes erreurs.

— C'est une question de discipline. Votre refus entraînerait votre exclusion du parti.

— Je pense que mes divergences ne sont pas de nature à me faire rompre le lien qui m'unit depuis dix ans à la Révolution russe et à l'Internationale. Je ferai donc le « mea culpa » que vous m'imposez, mais je tiens à ce que vous sachiez que je ne le fais que sous la menace d'exclusion.

Et je fis cette déclaration, publiée dans l'« Humanité » et la presse communiste internationale. Je savais que les partisans de Trotsky et les militants de l'opposition

étaient contraints de faire de semblables autocritiques, destinées à les discréditer, à leur enlever l'autorité politique qu'ils avaient acquise.

C'est devenu une telle pratique dans le mouvement communiste que les directions des partis ne savent plus qui est sincère ou non. Staline se méfiait de tous ses collaborateurs, de ceux qui lui étaient sincèrement attachés comme de ses adversaires cachés. Il a fait exécuter les uns et les autres.

L'affaire Kouznetsov démontre que les successeurs de Staline pratiquent encore cette méthode qui fait de la duplicité une habitude, une habitude que tout régime de dictature, de censure et d'inquisition policière rend inévitable.

Je n'affirmerai pas que la démocratie exclut toute duplicité. J'ai fait moi-même l'expérience qu'il n'est pas bon de dire et d'écrire des opinions non conformistes dans la plus vieille et la plus parfaite démocratie du monde. Mais il y règne cependant un peu plus de liberté.

Kouznetsov vient de répudier les œuvres qu'il a écrites en U.R.S.S., parce que faussées par la censure. Les nombreux étudiants et professeurs qui s'efforcent actuellement d'écrire une histoire du mouvement communiste ou de la Révolution russe doivent tenir compte de l'insincérité de certaines déclarations faites par les chefs de l'opposition, non seulement au cours des grands procès, mais depuis la mort de Lénine, dans leurs relations avec la direction du parti, de l'Internationale ou de l'Etat.

LOS ESCANDALOS DEL RÉGIMEN

(Viene de la página 1)

cionados con la industria textil ».

En Portugal se han descubierto también ramificaciones de la gran estafa. En este país se habían creado unas empresas que aparecían como compradoras de « Matesa », cuando en realidad, la misma entidad que vendía, o sea, « Matesa », a través de su organización en Portugal era también la compradora. De esta manera no podía haber competencia de vendedores y el « negocio » funcionaba sin la menor dificultad, ya que nadie regateaba el precio de los telares. Por consiguiente, los contratos firmados por muchos millones de escudos no tenían ningún valor real. La cuantía de la estafa alcanza en Portugal unos cien millones de escudos (alrededor de 250 millones de pesetas).

Como cabezas de turco han sido detenidas seis personas, responsables sin duda, pero no las únicas, ni las más encubiertas ni de culpabilidad mayor. Son las siguientes : Juan Vila Reyes, uno de los tres administradores generales de « Matesa », que por encontrarse convaliente de una intervención quirúrgica permanece en arresto domiciliario (este individuo es también presidente del Real Club Deportivo Español, de Barcelona, cuya situación financiera es catastrófica) ; Fernando Vila Reyes, Manuel Salvat Dalmáu, Jorge Vila Calvo, Antonio Trius Pascual y Luis Banquels Coll.

« El Alcázar », diario ultrafranquista, ha dicho « saber de buena fuente que miembros influyentes del Opus Dei ocupaban puestos importantes en la dirección de la empresa « Matesa ». Probablemente es cierto, pues el Opus Dei es hoy un inmenso pulpo que tiene sus poderosos tentáculos en los medios políticos del régimen, económicos, financieros y universitarios. Es noto-

ria su influencia en el Gobierno y a él se debe principalmente la « operación Juan Carlos ». Pero « El Alcázar » se calla que tanto en « Matesa » como en todos los grandes « negocios » hay también miembros del Movimiento y altas jerarquías de la situación. Otro escándalo reciente, que se trata de cubrir con el silencio, es el de la Caja de Crédito Popular de Cataluña, donde se ha cometido una estafa de más de ochocientos millones de pesetas, en la que resultan perjudicadas personas que hicieron pequeños ahorros. El principal inculcado es Antonio Correa Veghison, que ha sido durante muchos años gobernador civil de Barcelona y que es actualmente Consejero Nacional del Movimiento y procurador en Cortes. Es decir, toda una jerarquía de la Cruzada, a quien Franco gustaba llamar « querido camarada ».

Pero volviendo a lo de « Matesa », hay que subrayar que el dinero robado lo ha sido al Banco de Crédito Industrial, entidad del Estado, cuyas operaciones están bajo el patronato y control del Gobierno, y que « todas las instancias de solicitud de préstamo deben dirigirse al Presidente

A mejor precio, imposible

Los mal pensados podrán acusar al príncipe de fratricidio involuntario, se podrá opinar que no fue un hijo modelo, se pueden poner en duda sus dotes de gobernante, pero el precio, lo que se dice el precio, no ; éste es indiscutible. ¡Se dio a los españoles un rey por un franco viejo!

V. de Toledo.

América

Crónica del Caribe

La miniguerra

por Adolfo León

Desde que el prefijo mini está de moda, hemos tenido muchos y muchas minis; la lista sería interminable. Ahora tenemos otra miniguerra, y decimos otra porque ya tuvimos una, nos referimos a la guerra de los seis días entre árabes e israelíes en 1967. La que en este momento nos interesa es una miniguerra entre dos minirepúblicas centroamericanas, Honduras y El Salvador. ¿La razón, la causa?, un partido de fútbol jugado en la cancha neutral de Ciudad de México entre las selecciones nacionales de los países mencionados y que fue ganado por El Salvador. El pueblo salvadoreño festejó este triunfo como una « hazaña nacional ». Esto ya era demasiado para los hondureños que, ni cortos ni perezosos, atacaron la población fronteriza de El Poy, por tierra y aire, siendo no solamente rechazados por los salvadoreños, sino que, a su vez, éstos penetraron en territorio hondureño de donde no querían retirarse. Uno se pregunta hasta dónde puede llegar el delirio de los pueblos o la influencia que pueden tener en esos pueblos las razas que los componen.

¿Qué es Salvador y qué es Honduras?

El Salvador es la más pequeña de las Repúblicas latinoamericanas. Su superficie equivale a

algo más de las dos terceras partes de la de Bélgica. En este territorio tan exiguo viven dos millones y medio de habitantes en su gran mayoría mestizos; la población blanca es una minoría, aproximadamente el 10 por 100, y el 6 por 100 de la población está representado por los indios que todavía se conservan puros. La economía del país es agrícola, el ingreso « per cápita » de 180 dólares anuales, uno de los más bajos del Continente. Honduras tiene una extensión territorial seis veces superior a la de El Salvador, pero su población no llega a los dos millones de habitantes que, por otra parte, tienen poco más o menos las mismas características étnicas que las ya señaladas para El Salvador. La economía se basa también en la agricultura, pero el nivel de vida es algo superior. Tanto un país como el otro tienen el 60 por 100 de analfabetos. Cuando una nación superpoblada tiene frontera con otra que lo está menos, se produce el fenómeno de la emigración. Esto es una ley de geografía política o demografía como más bien se dice ahora. En el caso que nos interesa, esta emigración es facilitada por ser pueblos que pertenecen a la misma raza y que hablan la misma lengua.

Esta penetración salvadoreña en Honduras siempre ha sido pacífica, y una vez en la nueva patria los recién llegados se adaptan inmediatamente, echan raíces, se dedican al cultivo de las tierras, al comercio e incluso a la incipiente industria. Ahora bien, al emigrante, por muchas afinidades que tenga con el nativo, siempre se le mira con cierto recelo, y este recelo es mayor cuando se trata de pueblos analfabetos, cuya falta de educación no pone ningún freno a impulsos e instintos. Todo ello ha salido a relucir con el estallido de la guerra del fútbol.

Los salvadoreños tuvieron un éxito inicial y ocuparon algún territorio en Honduras. Esto les hizo perder la cabeza y se pasaron de listos. Quisieron negociar, nada menos, la devolución del territorio a cambio de ciertas ventajas para sus nacionales establecidos en Honduras. Esto recordó las peores épocas del nazismo, el problema de los sudetes en Checoslovaquia, y el empleo de la fuerza para imponer condiciones. La OEA (Organización de Estados Americanos) que ya se había reunido para buscarle una solución al conflicto, rechazó airadamente semejantes pretensiones y exigió el inmediato retiro de los invasores del territorio ocupado. Afortunadamente, así ha sido, no sin que se garantizase por otra parte el respeto a las minorías nacionales.

Y para terminar esta crónica nosotros preguntaremos : ¿cómo es posible que estos pueblos, que estas razas, que tan resignadamente, que con tanto fatalismo soportan su miseria, su ignorancia, sean capaces del mayor delirio, hasta llegar a una guerra, tratándose de un partido de fútbol?

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes.-Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Menace sur la Roumanie ?

par Robert FALONY

S'il y a un pays dont on parle, en ce mois d'août 1969, c'est bien la Roumanie : voyage du président Nixon, Congrès du Parti communiste roumain, menaces vagues mais inquiétantes de l'U.R.S.S. à l'égard de Bucarest. Et, dans quelques jours, deux dates anniversaires : le 20 août, il y aura un an que les forces du bloc de Varsovie envahissaient la Tchécoslovaquie. Le 23 août, à Bucarest, on célébrera le vingt-cinquième anniversaire du coup d'Etat qui, renversant la dictature du général Antonescu, faisait de l'Etat roumain, allié d'Hitler, l'allié de l'U.R.S.S.

Il existe une curieuse photo d'archives, prise à l'occasion d'une visite en Roumanie de Nikita Khrouchtchev, et qui le montre, saluant la foule, aux côtés de M. Gheorghiu Dej, son « meilleur élève » roumain. Au second rang, un peu noyé dans le groupe, on aperçoit un homme d'aspect petit, souriant à demi, un peu caché sur le document par le bras levé de M. K. : c'est Nicolas Ceausescu. Cumulant aujourd'hui les fonctions de premier secrétaire du Parti et de chef de l'Etat, M. Ceausescu est devenu l'incarnation de la politique d'indépendance de la Roumanie.

La désatellisation

L'histoire de cette politique est pourtant ancienne. Lorsque M. Gheorghiu Dej mourut, le 19 mars 1965, elle avait été inaugurée par lui depuis longtemps. La Roumanie avait été étroitement satellisée par Staline. C'est l'avance de l'armée rouge qui, en août 1944, amenait le roi Michel à se débarasser des fascistes. Le Parti communiste roumain avait lutté sous l'occupation, mais avec de faibles effectifs et sans jouer un rôle décisif. Le régime nouveau, qui fut « russe » avant d'être communiste, fut imposé bureaucratiquement par Moscou, agissant à discrétion dans un pays que l'accord Churchill-Staline d'octobre 1944, reflet des réalités militaires, livrait à l'U.R.S.S., avec une influence chiffrée à 90 %...

La revanche du communisme national roumain n'en est que plus remarquable. Bucarest n'avait guère inquiété Moscou durant la crise hongroise et polonaise de 1956, et avait même réprimé l'agitation de la forte minorité hongroise de Transylvanie.

M. K., en 1958, consentait au retrait des forces russes de Roumanie, circonstance qui aida singulièrement à la consolidation du communisme national. Beaucoup moins cependant que la querelle sino-soviétique naissante, qui encouragea tellement les satellites d'Europe orientale à prendre des distances.

On sait que cette « rébellion » fut essentiellement économique à l'origine. Refusant la « division internationale du travail et des tâches », la Roumanie n'accepta pas de demeurer, au sein du Comecon, un pays à vocation agricole plutôt qu'industrielle. Et, de fait, c'est dans le domaine de l'industrialisation que le régime a réussi le plus brillamment, avec un taux de développement supérieur à 10 % par an. Certes, le niveau de vie demeure encore loin des normes d'Europe occidentale, et même d'autres pays communistes comme la Tchécoslovaquie et la R.D.A., mais, en 1965, le produit national brut par tête était déjà proche de 400 F B l'an.

Orthodoxie intérieure

C'est cette amélioration des conditions d'existence, le sentiment aigu de grandes réalisations nationales et la fierté d'une indépendance reconqui-

se qui ont donné au Parti communiste roumain des bases populaires indiscutables, comme l'an dernier au P.C. tchèque. La grande différence est qu'en Roumanie la « démocratisation », qui s'effectue au compte-gouttes, compte pour peu dans le processus. Si le Parti est plus soucieux de la « légalité socialiste », si des réhabilitations ont été prononcées, si l'appareil bureaucratique s'est rajeuni et modernisé, le rôle dirigeant du P.C. demeure exclusif et sans partage. Le 2 mars dernier, les candidats du Front de l'Unité Socialiste à la Grande Assemblée nationale, obtenaient 99,75 % des voix des électeurs, 30.748 seulement ayant voté contre. A bien des égards, la Roumanie offre l'image d'une orthodoxie communiste inébranlable.

De même, les dirigeants roumains cherchent à éviter les défauts et les erreurs de la gestion bureaucratique centralisée de l'économie, sans en sacrifier les vertus de contrôle et de planification.

L'irritation du Kremlin

Si Moscou a toléré la « déviation » roumaine particulièrement voyante depuis les années 1962-63, c'est parce que l'expérience n'inquiète pas les maîtres du Kremlin au plan in-

terieur et qu'ils n'ont pas à redouter la contagion de la démocratie socialiste à la tchèque. La position stratégique de la Roumanie est, de même, moins importante, bien que le néo-nationalisme roumain isole la Bulgarie traditionnellement russophile. On peut cependant se demander si la coupe n'est pas pleine pour les dirigeants de l'U.R.S.S. Il y a une logique du succès qui entraîne les dirigeants de Bucarest, pourtant prudents, de plus en plus loin des « normes » exigées d'un membre du bloc de Varsovie. Que ce soit à l'égard de la Chine, de l'Occident ou du Moyen-Orient, la politique étrangère roumaine se singularise et la formule : « Les ennemis de nos amis sont nos amis » aboutit inévitablement à des contradictions.

Moscou n'a délégué au Congrès du P.C. roumain qu'une personnalité de second plan, ainsi que l'a relevé toute la presse internationale. Mais cette personnalité mérite de retenir l'attention. M. Katouchev n'est justement pas n'importe qui. C'est un homme « sûr » pour M. Brejnev, qui l'a élevé au rang de secrétaire du Comité central du Parti, en avril 1968. (Le secrétariat central du P.C.U.S. comporte un secrétaire général, M. Brejnev, et neuf secrétaires). Pour se

persuader que M. Katouchev est un homme lige, il est intéressant aussi de relever qu'il avait été élevé, en 1965, au rang de premier secrétaire de l'obkom de Gorki, toujours grâce à M. Brejnev. Cette « personnalité de second plan » effectue donc une belle carrière dans les sommets de la pyramide bureaucratique du Parti russe. Ayant été tiré de ses activités régionales pour être propulsé au secrétariat central de Moscou, il s'y occupe précisément des relations avec les « partis frères » d'Europe orientale. Les Roumains sont donc sans illusions sur la mission du chef de la délégation soviétique, qui a d'ailleurs joué son rôle dans la crise tchécoslovaque, l'an dernier.

Lorsque M. Katouchev parlait, cette semaine, à la tribune du Congrès roumain, de « la tactique perfide de l'impérialisme », qui consiste à jeter des ponts pour diviser les pays socialistes », ce n'était pas une allusion, mais le pavé de l'ours. Et quelle outrecuidance ! Recevoir des hommes d'Etat américains et négocier avec l'impérialisme sur le dos de tel ou tel peuple, c'est bien entendu le privilège du Kremlin ? Le nationalisme « bourgeois » de la Roumanie est-il autre chose qu'un réflexe de défense et dès lors un sous-produit du

néo-impérialisme russe, investi en internationalisme prolétarien ?

Selon certains observateurs, Moscou reproche davantage aux Roumains leur refus de condamner la Chine que leur attitude « ouverte » envers l'Occident. Mais dans l'un et l'autre cas, il s'agit du refus de s'aligner sur les positions du bloc, dictées par Moscou.

La question est maintenant posée : la Roumanie est-elle menacée de subir, un jour, le sort de la Tchécoslovaquie ? Elle mériterait tout un autre article. Bornons-nous à dire aux « amis de l'U.R.S.S. » qui jugent sans doute cette hypothèse absurde : est-ce qu'en juillet 1968, vous ne jugiez pas impensable que l'U.R.S.S. détruise par la force l'expérience tchécoslovaque ? N'avez-vous pas été les premiers surpris ? Et vous osez minimiser cette tragédie, un an après ? N'en avez-vous pas assez d'être des dupes ?

La « coexistence pacifique » a encore bonne mine, cette semaine : d'un côté, l'U.R.S.S. menace la Roumanie ; de l'autre, les U.S.A. viennent de franchir un nouveau pas — un pas de géant — dans la course aux armements, avec le feu vert pour le réseau d'antimissiles.

Crònica de Alemania Reyecito en la consola

En la portuguesa residencia de Estoril le han puesto un ojo a la federica. Ni se trata de un trasplante de córnea, ni mucho menos de una obra de real ingeniería oftalmológica. Por lo cual, lo del « ojo a la federica » no lo ponemos con mayúscula. No obstante, y para aclarar algo, si hubiésemos sido algo amigos de don Juan le hubiéramos advertido : ¡Ojo con la Federica!

Suele llamarse un « ojo a la federica », cuando cierto alarmante hinchazón, aureolado de azul-morado, obliga al poseedor de tan espectacular ojo a explicar cómo dio de narices contra el canto de una puerta entreabierta.

Pues, bien; el ojo así, a la federica, se lo han puesto a todo un Consejo Privado. ¡Pobre Consejo! Ellos que se las prometían tan felices... Pobrecitos nuestros, ¡con la de ensayos palaciegos que llevaban efectuados! Ellas, las esposas de los consejeros, emperifolladas al « sumum », ocupando lugar preeminente en la calle humana que se forma entre la cámara regia y el Salón del Trono, para hacer la más fervorosa genuflexión ; ellos, los Consejeros, llenos de toisones, cadenas, medallas y condecoraciones, los primeros para inclinar la cerviz al paso de S.M. don Juan de Borbón y Battemberg, hijo de Alfonso León Fernando Maria Isidro Pascual de Borbón, y de Victoria Ena Eugenia Julia Eva de Battemberg.

Todo, todo, se ha venido abajo. El Palacio, el guateque, las carrozas, las noches en los jardines de Sabatini, los...; en fin, se han venido tantas cosas abajo que casi nos da pena. Somos así de humanos. De entre todo el Consejo los que más nos apenan son los señores Pemán y Maldonado.

El primero porque, como no pille a sus nietos descuidados, va a quedar inédito en sus odas palaciegas; y el segundo porque se le cierra la posibilidad de representar a S.M. como embajador plenipotenciario cerca de la corte del Kremlin, por aquello de que un Maldonado fue uno de los « comuneros » de Castilla.

Pero, ¿cómo a personas tan intelligentísimas se les escapó el

detalla de la Federica, en España? Esta egregia dama, de tomo, lomo y chuleta, ex reina de los helenos, de la que malas lenguas dicen es una intrigante de campeonato, se desenvuelve en la villa del Oso y el Madroño como Fede por su casa. Con suerte permanente. Salvo excepciones, que confirma la regla, la mujer es el único ser que al perder algo importante encuentra más o menos tarde algo distinto a lo perdido. Así, cuando una mujer « pierde la cabeza » se encuentra con un hijo. Doña Federica perdió el trono de Grecia, y en España se ha encontrado con una cantidad de hijos...

No se nos va de la cabeza el pobre Consejo. Y apena la nota de despedida de don José María de Arelliza, conde de Motrico. Viene a ser algo así como la anécdota del mayordomo sagaz. Recordémosla: El dueño de la casa, dirigiéndose a Bautista, su mayordomo, exclamó : « ¡Eh! Bautista váyase a paseo ». Y Bautista, listorro él, contestó : « Si, señor, en seguida. Que yo con una indirecta tengo bastante ».

Pues, señor, resulta que ya está el Rey en la consola de trofeos caudillescos. Al presunto Rey le auguramos una rechifla general. Se puede ser Borbón una vez y uno cerrar los ojos pasando al olvido. Pero ser Borbón y Borbón... ¡vamos, eso ya se presta al más furibundo de los pitirreos! ¿O será por lo de pitirreo por lo que a don Juan Carlos se le llama « El Supositorio »? ¡Ay, este Madrid de mis entretelas, que rapidez tiene para la guasa! Imaginamos ya en miles los chistes lanzados contra la pista borbónica. (Cuidado, querido compañero linotipista, es pista borbónica lo que se escribe, no peste bubónica, aunque sea muy parecido).

Y esto de la repajolera gracia madrileña nos lleva de la mano a otra anécdota de no hace muchos años. Cuando por su avanzadísima edad, don José Antonio Elola Olaso dejó la jefatura del Frente de Juventudes, se incorporó al cuadro de concejales del Ayuntamiento matritense. Y se le designó la ponencia de Parques y Jardines. Duró

horas en tal ponencia. Los madrileños en general, y hasta sus propios camaradas, lo llamaron : « El-lola Flores ».

Con que imaginemos a Juanín-Carolo lo que le espera, si es que su suegra no lo precipita a un resbalón y el invicto haga uso de cierto artículo sucesorio para que la lanuda corte de procuradores, concretamente el sexto, diga Diego en donde dijo digo.

Hemos tenido ocasión de enterarnos por fuentes dignas de todo crédito, y que avalan los millones de televidentes, las óptimas condiciones de lector que posee el flamante Príncipe de España, por la Gracia del Caudillo. ¡Con decir que Franco es un ameno lector, tocado graciosamente por la mano de Calíope, ya está dicho todo! Cualquier comparación es odiosa; pero es que se necesita ser muy Borbón para leer aún peor que don Francisco. A no ser que, entre las sumisiones impuestas, exista la cláusula de que Juanito tiene que hacer las cosas por debajo de las posibilidades caudillescas. Pero, no ; Juan Carlos de Borbón es así ; ¡Pobre España!

Aquí, en Alemania, y entre la emigración, el acontecimiento supo-sucesorio causó una impresión enorme. Los trabajadores españoles emigrantes — emigrantes por vicio, que no por hambre en la España de Franco — se declararon en día festivo y ni uno solo dejó de festejar tal fasto. Las fábricas, talleres, servicios, ferrocarriles, etc., etc., se vieron inopinadamente desprovistos del concurso de mano de obra española. Los sindicatos estuvieron a punto de ordenar un paro general ; o sea, lo que no se atrevieron a hacer con ocasión del viaje a la Luna. ¡Cuánta emoción! Los oídos pegados a los receptores esperando el momento en que la vigorosa voz del generalísimo pronunciase : « Consciente de mi responsabilidad ante Dios y ante la Historia hago Príncipe de España, con derecho a sucesión, al infante Juan Carlos de Borbón ». Y Juanito, postrado de rodillas ante el vice-Todopoderoso, susurra lleno de emoción : « Ante Vos, ante Dios

y ante los Evangelios; en NOMBRE de Dios y sobre los Evangelios, os juro fidelidad ».

La verdad, verdad, es que aquí no se pudo oír esto « en directo », como tampoco lo pudieron oír los españoles. El balbuceante discursito del ex Caudillo, entrecortado, disonante, diarreico y lamentable, tuvo que sufrir una profunda cirugía magnetofónica para que llegara a los hogares hispanos uniforme y continuado. O sea, que el público lo pudo oír varias horas después de ser pronunciado.

Tras esta tragedia, montada para escarnecer aún más al pueblo, observamos algunos detalles de los que esperamos las aclaraciones y condenas correspondientes. Las ausencias de Muñoz Grandes y de Asensio Cabanillas. Un capitán general y un teniente general. Sobre el primero recae una pulmonía oportuna que le obligó a hospitalizarse; aun cuando se dice que fue sometido a un encierro preventivo, acusado de encabezar no sabemos qué golpe de Estado. Lo de Carlos Asensio Cabanillas, fidelísimo caudillista, nos parece más bien la carta que se queda don Francisco en la manga, por si tiene que provocar el Art. 6º de la llamada Ley de Sucesión.

Y la condena la esperamos del Vaticano. A no ser que esté de completo acuerdo con los obispos procuradores que votaron a favor de tal sucesión, que permitieron el uso y abuso del nombre de Dios. O se condena esta miserable tragedia, o el Vaticano sigue siendo el mismo de Alejandro VI, o el de los Píos XI y XII. Si la Iglesia católica aprueba toda esta opereta caerá en un tremendo y grave error, del que no la salvará ni esas avanzadillas llamadas joven clero. Estas avanzadillas que tanto se esfuerzan en recuperar para la Santa Fe a los hombres que la abandonaron, convencidos de la tomadura de pelo de que eran objeto.

Y el « feliz » pueblo ibero se pregunta : « ¿Cuándo vamos a poder determinarnos? ¿Cuándo va-

(Pasa a la página 7)

En la península de La Florida, U.S.A. el 16 de julio de este año de 1969, desde la estación espacial de Cabo Kennedy, fue lanzado al espacio el «Apolo 11», rumbo a la Luna, con tres astronautas norteamericanos a bordo. Todos los participantes de esta experiencia, tanto los que volaron como los que dirigieron y controlaron el vuelo, cumplieron su misión a lo largo de una semana llena de emociones. La cápsula retornó a nuestro planeta después de ciento noventa y cinco horas, diecisiete minutos y cuarenta y nueve segundos de ausencia, tomando contacto con las aguas del Pacífico en el amanecer del 24 de julio, ocho días después de haber sido disparada.

Como tanta gente, participamos del entusiasmo por el éxito y de la maravillada alegría de ser espectadores de él; y sufrimos la angustiada incertidumbre de comprobar cómo unos hombres valiosos por su juventud, competencia y disciplina, se estaban jugando sus vidas allá lejos, en una empresa llena de riesgos evidentes.

Pero toda esta tensión, junto con la algarabía vocinglera de los locutores publicitarios, ha cedido en cada uno de nosotros al cabo de los días. El tiempo, que va muy de prisa, vuelve hoy a poner en nivel normal nuestra emoción y hace más propicia la serenidad de unas reflexiones sobre esta nueva experiencia humana.

Hace uno días dos hombres han pisado por vez primera el suelo polvoriento de la Luna, ese lugar destinado, según Plutarco, a que « los justos purifiquen el alma ». Allí dejaron, entre otras cosas, una placa metálica en la que grabaron unos nombres y añadieron unas frases que afirmaban que la visita se hizo en son de paz y que los visitantes fueron en nombre de la humanidad. No sabemos con certeza, descartada la existencia de habitantes en la Luna, quienes habrán de ser los destinatarios de tales frases, y de que dicha representación fuera democráticamente representativa. Pero de lo que estamos seguros es de que la Tecnología está de plácemes por la victoria alcanzada y que la gente con buena intención, partidaria de todo lo que signifique progreso, ha de sentirse orgullosa de comprobar cómo el hombre gana batallas transcendentales a la naturaleza. Nadie debidamente ecuaníme puede negar el éxito de esta experiencia, pues dicho triunfo representa el esfuerzo coordinado, tenaz y generoso ampliado de muchos hombres. De muchos hombres de ayer y de muchos hombres de hoy. El viaje de ida y vuelta a la Luna no es el resultado del esfuerzo genial de un sabio, ni siquiera de un grupo de hombres de una sola nación; ni la expresión de la poderosa eficacia de un sistema económico estructurado socialmente en agrupación de países afines. La realidad es que en esta aventura espacial el más poderoso país capitalista y el más poderoso país comunista van parejos en los avances de esa competición. Lo lamentable es que la publicidad, (una de cuyas facetas puede ser el hermético y deliberado silencio), den a estos resultados la apariencia de un campeonato, en el que los espectadores no saben exactamente si de lo que se trata es de conseguir progreso científico o de ganar prestigio nacional.

Muchos hombres de todas las épocas han contribuido a lo largo de la historia a que sean hoy reales los sueños de antaño. Pero principalmente, esa es la verdad, son las generaciones humanas de este siglo las que han dado al progreso técnico un ritmo vertiginoso. Desde que los babilonios idearon la rueda para facilitar el transporte mecánico, hasta que Daimler en 1875 hizo explotar la gasolina en los cilindros de un motor de combustión interna, pasaron casi seis mil años. Y sin embargo, han bastado poco menos de cien para dominar la electrónica, conseguir la fisión del átomo y pedir consejo a las computadoras para

Tecnología y Humanismo

Reflexiones sobre Apolo 11

Por Enrique Lôpez Sevilla

poder asentar los pies en aquellos lugares donde antes solo podía llegar la imaginación científica o la fantasía literaria. En lo que va de siglo, los frutos del progreso técnico han sido realmente impresionantes. Y es en este aspecto, excluyendo, en algunos casos, la aplicación de estos inventos, en el que el hombre puede sentirse orgulloso de ser miembro de la familia humana.

Pero comprobar el desnivel evidente entre ese progreso tecnológico y el atraso que se sufre en otras zonas culturales de la vivencia humana, no hace fácil la cosecha de razones para que el orgullo vuelva muy alto. Hoy la Humanidad tiene setecientos millones de analfabetos mayores de quince años. Hoy sólo una tercera parte de los seres humanos viven por encima del nivel normal de la vida, desde la seguridad de contar con sus calorías indispensables, hasta el lujo o el despilfarro en el uso y abuso de lo superfluo; y otros dos terceras partes sufren hambre por debajo del nivel normal vital, desde la pobreza hasta la miseria. Enfermedades como el cáncer siguen todavía ganando batallas a la ciencia en cuya pugna no puede evitarse que cada año muera mucha gente víctima de esta cruel enfermedad, que no discrimina entre pobres y ricos. Hoy, de acuerdo con las estadísticas mundiales realizadas escrupulosamente por organismos que dependen de las Naciones Unidas, puede afirmarse

que el 15 por 100 de la población del mundo acapara el ochenta y cinco por ciento de las riquezas de la tierra mientras que el ochenta y cinco por ciento de los desposeídos tienen que disputarse, con el rencor y la angustia derivados de esta situación, el 15 por 100 residual. Y no es válido el argumento maniqueo que proclama la moral del éxito, afirmando que sólo es bueno y merecido el fruto de la victoria, y que la pobreza proletaria debe atribuirse a la carencia de virtudes de quien la padece. No. Si el capital es el trabajo acumulado, la lógica no nos ayuda a pensar en este mundo competitivo de hoy, que el quince por ciento de los hombres actuales son acreedores, sin menoscabo de la justicia, del ochenta y cinco por ciento del resto de la riqueza, por mucho y bien que hayan trabajado; y que el ochenta y cinco por ciento del resto de los hombres son miserables por no haber sabido alcanzar el éxito. No todos estamos en el secreto de que son los más los que más trabajan y son los menos los que más se lucran. Y que la culpa de esto no radica directamente en esas dos clases de hombre destruidos en los dos platillos desnivelados de la balanza, sino de la propia balanza, cuyo mecanismo es flagrantemente defectuoso.

Hoy existen motivos para que todos nos sintamos orgullosos de ser hombres de esta época que nace, pero también los hay para

avergonzarse de esta otra que todavía no ha muerto. El mismo clima de seguridad que proporciona el éxito hace germinar en la gente de bien los conflictos íntimos de la mala conciencia. Los niños de Biafra, las « favelas » del Brasil, la protección « socialista » a Checoslovaquia, el napalm de Vietnam enturbian la natural satisfacción por una proeza humana de esta envergadura. Mucha gente se pregunta hasta qué punto el alto nivel científico que ha exigido la última hazaña espacial se haya alcanzado por ese puro afán de investigar la verdad que siente el hombre espontáneamente, o si por el contrario, todo este adelanto se debe al desenfundado instinto de violencia que nos hace acaparar más y mejores armas para destruir al enemigo.

Por todo esto no parece superfluo proclamar que el progreso humano debe medirse en función de unos valores cuya prioridad jerárquica esté determinada por la solución urgente a los problemas que hoy agobian al hombre: El hambre, la enfermedad, el analfabetismo, su inhumana codificación, su intolerancia, su libertad mutilada...

Esta ineludible escala preferencial de soluciones humanas nos inclina, nos debe inclinar, e incluso nos exige atender, antes que nada lo necesario. Y ello no sólo porque nos sintamos compadecidos y generosos para quien lo necesite, sino por un imperativo inteligente de justicia.

que es condición previa a una vida humana estable y en paz.

Dicen que el costo de este realizado proyecto espacial alcanzó la astronómica suma de veinticinco mil millones de dólares. Mucho más que el presupuesto anual de muchos Estados. Por esto un biólogo francés ha calificado de lujo este paseo lunar y otro maestro alemán en cuestiones atómicas ha dicho que rendiría mejor servicio a la humanidad utilizar las posibilidades de la ciencia y la técnica en objetivos más cercanos.

Esta posición es razonable. No se trata de ser los que así pensamos unos aguafiestas, sino de colaborar en todo lo que evite que la fiesta degeneren. En este mundo nuestro, donde la publicidad distorsionada actúa sobre las masas humanas directa e implacablemente, debe decirse que los resultados satisfactorios de este vuelo espacial tienen que alegrarnos a todos porque deben alcanzar a todos. A todos. No servir unilateralmente para restaurar prestigios o consolidar orgullos. Este vuelo victorioso de ida y vuelta a nuestro satélite más cercano, debe constituir para cada uno de nosotros una responsabilidad y un compromiso, que en definitiva, consisten en liberar al hombre de su miseria o de su conformismo unidimensional, prisionero en sus propias satisfacciones de vuelo corto, haciéndolo que retorne de un estado de « cosa », a una merecida dignidad de auténtica libertad humana. Por encima de las computadoras están los hombres que las manejan. Más fuerte que una explosión atómica es la necesidad de vivir en paz. Si somos conscientes de esta responsabilidad y cumplimos ese compromiso, los hombres todos nos habremos hecho un evidente favor. Y hasta el viejo Plutarco aquel que dijo que la Luna era el lugar destinado para que los justos purifiquen el alma, puede que se sienta satisfecho de ver comprobadas ahora las reglas del buen juego.

Buenos pecadores

Corren vientos de tormenta. Remolinos de protesta que fueron siempre un preludio de tragedia. Es el huracán de la discordia. Unas veces por locura. Otras por desesperación...

En América del Sur, el paso altanero de un solo hombre ha promovido en estos últimos tiempos oleadas de indignación que se han traducido en sangre de pueblo vertida.

Asia no taponar sus heridas. En el confín siberiano dos colosos se observan a hurtadillas. Hay un brillo en las miradas de hostilidad precursora del tronar de los cañones.

El racismo hace su entrada triunfal en Rodesia.

Contra Israel se levanta la santa cruzada de los berberiscos cuyas amenazas de exterminio alzan en el Sinaí ecos de pólvora.

Los niños de Biafra nos invitan acusadores a asistir al drama de su propio muerte. El mundo entero espía la agonía de ese pueblo sacrificado sin escrúpulos a cambio de la explotación de sus yacimientos de oro negro.

Rusia tiende su zarpa de oso del gran norte y checos y eslovacos son reintegrados a presidio. Sus quiméricos deseos de libertad dormirán quién sabe hasta cuándo en el seno de otra larga e inacabable noche.

América del Norte mercadea en París la suerte de un Vietnam científicamente asesinado.

Desde Angola al Pakistán la horda guerrera fija el destino de los hombres en el prestigio de la ley de la jungla, que es la ley de la fuerza, la razón de los odios, la razón de los negreros, la razón de los infames. Pero los negreros tienen montañas de dinero. Hacen o deshacen pueblos. Hundes o levantan regímenes. Insolentes y despectivos miran a la humanidad entera bajo el prisma del rubio color del fuego que es también el color del

oro. Vidas, bienes, sentimientos, ideas y hombres no tienen otro significado que aquel que pueda merecerles en función de su lucro o predominio. Odios larvados amenazan con nuevas represalias, nuevas hecatombes, porque otras poderosas máquinas de matar aguardan impacientes el momento de iniciar su marcha. Se llaman « napalm », « bomba atómica », « bomba de hidrógeno », « guerra química o bacteriológica »; y como el caballo de Atila donde muerden esos cascos no crece jamás la hierba. El sádico placer de destruirse a sí misma parece ser el signo perseguido. Signo fatal de una humanidad decadente...

Y sin embargo el candor de una sonrisa o el aroma de una flor deberían ser motivos suficientes para amar la vida y enaltecerla. Pero no hay clan ni provincia, nación ni continente donde dos hombres, dos grupos o dos facciones no se embosquen con pasión de fratricida. Y como aquel donjuanesco papa de la Edad Media que compraba o vendía según su entender y saber capelos cardenalicios a precio de... sometimientos los grandes magnates compran y venden a escala universal. Gobiernos, pudren conciencias, provocan crisis económicas, alquilan inmensidades territoriales, proclaman leyes coercitivas, asesinan libertades, matan niños, pasan a cuchillo aldeas enteras... y el mundo sigue indiferente su marcha.

Los aristócratas del crimen gozan de la impunidad total porque para tan bajos menesteres no les falta nunca el concurso del trapacero profesional, el egoísmo del dictador ni la cuerda del verdugo. Quienes a su vez especulan con la sordidez del envidioso, del criminal nato, del religioso fanático o del bobalicón ignorante.

¿Es la regresión de la sociedad hacia el primitivismo?

Si debemos creer a los malformados mentales o a quienes en la plaza que ocupa normalmente el corazón tienen una gran piedra y en vez de cerebro una máquina de calcular. Llegaremos al desconsolador balance final de que la bestialidad de la mano de los tiranos, ha ganado la partida...

Pero si todas las gargantas que cantan alabanzas a la democracia acordaran voces y hechos en un mismo diapasón. Si todos los trabajadores manifestáramos al unísono nuestro repudio con una masiva condena de tan execrables procederes. Si desde Tokio a Roma, de Calcuta a Leningrado, de San Francisco a Berlín sonara el gong de la reprobación a un tiempo; la humanidad dejaría de ser el campo experimental de una técnica al servicio de los lugartenientes de la muerte para los cuales los hombres jugamos el papel pasivo de cobayas.

Ni la enfermiza imaginación de Dante pudo concebir en sus insanas lucubraciones más refinados suplicios entre cornudos demoníacos ni más horror del que son capaces de desencadenar los adoradores de la fuerza, ya que ni siquiera entre ellos impone su mala voluntad el más inteligente sino aquel que tiene más garra o más afilados los colmillos...

Los hemos visto en España cuando España se moría. Al puntear la madrugada, falsos creyentes de cierta divinidad de la que decían estar hechos a imagen y semejanza; con hechuras de perdonavidas y de rodillas ante un altar, rumiaban estragos y soñaban con humilladeros donde llevar las ristas de carne humana que matarían o que mandarían matar... Por la noche, tierra sobre las tumbas y dormida la conciencia como buenos pecadores que tienen ligera la digestión, iban contritos y mansos arrepentidos siguiendo los pasos de la procesión, tras un Nazareno clavado en aspa.

¿Dónde está, pues, la excelstitud de las creencias?

Si a plazo inapelable debemos abrasarnos en la hoguera que alumbró sólo el desprecio por la raza de los Franco, los Salazar o los Ian Smith. Si nos consideraran masa abstracción valor gregario, número a quien se niega el derecho a la personalidad individual. Si el amor tiene que andar fugitivo y perseguido en vez de gritar al infinito su autoridad, más nos vale unir nuestras debilidades para construir otra fuerza. La fuerza inmensa del ejército de la paz. Desde el fondo de los tiempos nos llega el mensaje: « Proletarios de todos los países; uníos ». Sólo unidos romperemos las cadenas y nos jugaremos la vida para defender la vida. Y para que sobre la estela de los besos que nadie dió a los niños de Biafra se alce tal vez un porvenir más humano que al correr de los años traumatice la conciencia y despierte redentores. Aunque por desgracia, nadie podrá nunca rescatar las ocasiones ni las ilusiones perdidas.

Vincente GALL.

Suzanne LACORDE
Roger BEGARRA
Jean PAUL BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Comité de Redaction
de LE SOCIALISTE

P. S. O. E.

Reunión del Comité Director

El Comité director del Partido Socialista Obrero Español ha celebrado el 14 de julio de 1969 su reunión plenaria con asistencia de los miembros del mismo que residen en Francia y fuera de Francia.

El Comité Director examinó la « Nota informativa que de sus actividades presenta la Comisión Ejecutiva », cual de costumbre. Dichas actividades abarcan el período de tiempo que va del 1° de agosto de 1968, fecha en que se reunió el anterior Comité Director, hasta el 30 de junio de 1969. Esas actividades, siguiendo las normas establecidas, se agrupan en cuatro capítulos: Organización, Relaciones internacionales, España, y Política del Partido. Secretaría amplió verbalmente algunos apartados de diferentes Capítulos.

Tesorería, a su vez, informó de la situación económica del Partido y de los resultados que ha dado ya la Suscripción Permanente que abrió el Partido con su llamamiento de noviembre de 1968, celebrando el magnífico esfuerzo hecho por la casi totalidad de nuestras Secciones con aleccionadora emulación, y el que personalmente han hecho no pocos compañeros y simpatizantes, no dudando que las contadísimas Secciones que todavía no han cumplido con ese deber, lo hagan cuanto antes. El Comité director fijó su atención muy especialmente en la situación política y social de España y en las repercusiones que determinados acontecimientos internacionales han tenido y tienen en España. Asimismo examinó los esfuerzos que ha realizado el Partido cerca de otras fuerzas políticas de la oposición democrática que no forman parte de la Unión de Fuerzas Democráticas, para conseguir la necesaria inteligencia en torno a posiciones claras y a textos inequívocos. El Comité Director, lamentando que no se haya llegado ya — a pesar de nuestros esfuerzos — a esa inteligencia, acordó continuar dichos trabajos con la esperanza bien fundada de que no tardará en lograrse dicha inteligencia.

El Comité Director conoció con minuciosidad de la bárbara represión franquista llevada a cabo contra la totalidad, muy especialmente contra la UGT, el Partido y nuestras Juventudes. Conoció igualmente las duras condenas pronunciadas ya por los Tribunales de Orden Público contra compañeros nuestros, el estado en que se encuentran los procesos en curso y la situación de nuestros presos, de los multados, de los que están en libertad provisional bajo fianza económica, así como la situación de sus familias. El Comité Director, después de protestar con la máxima energía contra las fechorías incalificables del régimen, saludó con emoción a nuestros compañeros víctimas del franquismo, y acordó redoblar sus esfuerzos para prestarles toda la solidaridad moral y material a nuestro alcance. El franquismo ha decidido acabar con nuestras Organizaciones a fuerza de encarcelamientos, de elevadas multas y de cuantiosas fianzas económicas. A ello responde y responderá siempre nuestro Partido con su total solidaridad.

El Comité Director, por último, saludó con profundo cariño a los veteranos del Partido que han cumplido ya sus ochenta años y que continúan ofreciendo el ejemplo de su fidelidad inquebrantable a las ideas y al Partido. El Comité simbolizó este homenaje en los compañeros Andrés Saborit, Luis Jiménez de Asúa y Miguel Armentia Núñez. Heros Andrés Saborit, Luis Jiménez de Asúa y Miguel Armentia Núñez.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el 13 de agosto de 1969.

Se examinaron las distintas cuestiones tratadas en la reunión del Comité Director del 14 de julio, cuyos principales acuerdos han sido cumplimentados.

Se examinó igualmente el Orden del Día del Comité Nacional de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas convocado para el 15 de agosto.

Se aceptó la invitación del Labour Party para asistir a su 68 Congreso que se reunirá en Brighton a fines de septiembre. También se examinó una interesante comunicación del Secretario General del Partido Socialista Italiano relacionada con la penosa escisión producida el 5 de julio.

Tesorería informó de la situación económica del Partido.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó la situación política de España creada con motivo de la mascarada organizada para que la dictadura franquista se suceda a sí misma en la persona del Príncipe de opereta de « La Zarzuela », Juan Carlos de Borbón. La Comisión Ejecutiva trazó las líneas directrices del Plan de trabajo del Partido en función de la situación actual y de las perspectivas de nuevas situaciones posibles.

Bases pesqueras concedidas a la U.R.S.S. en Canarias

Las conversaciones oficiales entre franquistas y soviéticos para establecer la U. R. S. S. una base pesquera en las Islas Canarias, han llegado a término, estableciéndose un acuerdo que ya ha sido firmado. El señor Babaev, presidente de la « Souryblot », flota pesquera soviética, ha estado en Canarias visitando el nuevo puerto construido a seis kilómetros de Santa Cruz de Tenerife, en el que tendrá una base la flota pesquera de la Unión Soviética. El personaje soviético ha declarado a la Prensa española: « Estamos satisfechos de la recepción que aquí se nos ha dispensado, y en todo aquello que hemos tratado siempre se ha llegado a un acuerdo ».

La flota pesquera soviética en el Atlántico, dice la agencia franquista Cifra, se aproxima a unos 2.500 barcos, con otros tantos en el resto del mundo, tripulados, los del Atlántico, por unos 250.000 marineros. En la base pesquera de Canarias recalarán unos 500 barcos soviéticos de altura, de la zona del noroeste y sur del Atlántico.

Hasta ahora, la prensa franquista nos ha venido diciendo que en cada barco pesquero de la U. R. S. S. había instalaciones para ejercer espionaje militar. Suponemos que después de haberles alquilado esa base en Canarias, no levantarán más sospechas sobre los mismos. La luna de miel soviético-franquista continúa. Si los ingleses quisieran devolvernos Gibraltar, ¡menuda base podríamos ofrecer a la U. R. S. S.!

ASÍ VA ESPAÑA

Y de la construcción de viviendas, ¿ qué ?

Pues de la construcción de viviendas, ¡na! No se trata de un chiste andaluz. Nos vamos a referir a algo tan serio, tan serio como el Plan de Desarrollo Económico y ¡Social! En efecto, según las estimaciones del famoso plan, y de acuerdo con los cálculos básicos, se consideró necesario construir durante el período 1967-71 la cantidad de 1.635.082 viviendas. Aunque el cálculo era bajo, se pretendía la absorción del déficit de viviendas existente, atender el aumento de la población y al movimiento migratorio, además de la reposición de las viviendas en mal estado. Demasiadas atenciones para ese número de viviendas. Pero algo es algo. Pues, bien; de las 330.279 viviendas con protección estatal que según el Plan de Desarrollo iban a construirse en 1967, no se edificaron más que 132.096, quedando un déficit para ese año de 198.183 viviendas. En 1968, el Plan consideró imprescindible levantar 331.615 viviendas; fueron construidas 133.370, quedando ese año por edificar 198.245 viviendas. Sin acumular los déficits de cada año, quedaron por construir aproximadamente el 60 por 100 de las viviendas previstas en el Plan para cada uno de esos dos años. Y lo peor es que la actividad constructora ha disminuido muy sensiblemente en este año.

Tanto el Plan de Desarrollo como el Ministerio de la Vivienda cumplen admirablemente sus previsiones. Lo que ocurre es que la propaganda está desmentida por la realidad. Eso, sí; los núcleos de chabolas en torno a las grandes ciudades, que tantas veces la propaganda del régimen han dado por desaparecidos, no sólo existen, sino que aumentan. Aquí también se puede decir que algo es algo: si la construcción de viviendas va a menos, la de chabolas va a más. Y mientras tanto, la especulación del suelo, con la que tantos gerifaltes del régimen están haciendo su agosto, sigue su marcha triunfal. Que de las viviendas, ¿qué? Pues de las viviendas, ¡naaaa!

El centro de España se convertirá en el año 2000 en un desierto demográfico

El Banco Español de Crédito acaba de publicar su « Anuario del Mercado Español 1969 ». Según dicha obra, entre 1962 y 1967 se movilizó un volumen de población de 2.387.657 personas, siendo en 1964 cuando se alcanzó la más alta cifra de migración con 495.202 personas. El movimiento migratorio se dirige hacia las provincias que ofrecen más posibilidades de trabajo y mejores salarios.

Las provincias que en 1967 alcanzaron un saldo migratorio positivo (más inmigración que emigración), fueron Barcelona, con un separávit de 59.292 personas; Madrid, con 24.808; Valencia, con 12.586; Vizcaya, con 9.960, y Alicante, con 4.345. Las restantes provincias con superávit fueron Alava, Navarra, Oviedo, Girona, Zaragoza, Valladolid, Castellón, Tarragona, Las Palmas y Baleares, es decir, 15 provincias.

Las provincias de las que salieron a estas citadas mayor número de emigrantes, fueron, por orden de importancia, Córdoba, que en 1967 se despobló de 11.055 personas; Badajoz, con

10.872; Jaén, con 10.364; Granada, con 8.951 y Cáceres, con 7.958.

En el referido documento, se dice: « Estamos asistiendo a un proceso de despoblación de amplias zonas territoriales del país, con grandes concentraciones demográficas en Madrid-capital, Barcelona y su contorno y Bilbao. Y

el resto del país, de continuar los movimientos de la población al ritmo de los últimos años, tenderá a configurarse, para el año 2000, como un desierto demográfico, con algunos núcleos dispersos de mayor o menor vitalidad ».

Como puede apreciarse, Franco sigue engrandeciendo España.

Un sacerdote denuncia las torturas en los interrogatorios policíacos

« Le Monde » del 12 de agosto de 1969, publica la siguiente comunicación de su corresponsal en Madrid:

« El R.P. José María Díaz Alegría, profesor de la Universidad pontificia gregoriana de Roma, ha declarado en Barcelona « que él considera como un deber no guardar silencio ante las injusticias del sistema judicial ». Añade en sustancia que la legislación que permite a los tribunales militares juzgar los delitos políticos es profundamente injusta desde el punto de vista moral, y que no se podía negar que la policía emplea la tortura durante los interrogatorios de los detenidos políticos.

El R.P. Díaz Alegría es un jesuita de cincuenta y siete años de edad. Dos de sus hermanos son oficiales generales y pertenecen al Alto Estado Mayor. Uno es director de la Escuela Superior del Ejército, y otro es el Director General de la Guardia Civil.

Ha subrayado que su declaración constituía « un acto concreto de no violencia activa », y que respondía así al llamamiento lanzado hace tres meses por el escritor Gonzalo Arias, iniciador de la corriente de « no violencia activa » en España, y por los RR. PP. José María Llanos y Josep Dalmau (véase LE SOCIALISTA de 10.7.69).

El R.P. Díaz Alegría ha estimado que la setencia del Consejo

de Guerra de principios de junio, por la que se condenaba a cinco sacerdotes a penas de prisión que van de diez a doce años, « no era más que un ejemplo de injusticia entre tantos otros ». Y ha continuado: « No se puede dudar que la policía ha empleado en diversas ocasiones la tortura durante los interrogatorios a que ha sometido a los detenidos ». « Pero, añade, no existen garantías que permitan asegurar que tales abusos no se repetirán, y que si se repiten no quedarán impunes ».

El R.P. Alegría ha hecho la siguiente declaración: « Las opciones de los que triunfaron en la guerra civil se apoyaban fundamentalmente mucho más sobre el egoísmo de lo que se puede llamar « el espíritu del capitalismo », que sobre la fe y la caridad cristiana ».

RIOTINTO : Los mineros silicóticos se hallan abandonados

El diario « Ya » publica una carta de una asistente social, desde Almonte, en la que se denuncia el abandono en que se tiene a los mineros de Riotinto afectados de silicosis. He aquí la carta:

« A causa de mi actividad como asistente social en la zona minera de Riotinto (Huelva), me he puesto en contacto con un problema y he podido captar un estado de opinión de sorpresa y hasta escándalo de los que mejor brevemente darle cuenta a usted y a los lectores de su periódico.

Son relativamente frecuentes los casos de mineros que después de numerosos años de trabajo contraen enfermedades que los médicos particulares diagnostican como silicosis, mientras el Seguro de Enfermedad se niega a reconocer en muchos casos dichas enfermedades como tales silicosis. Personalmente tengo documentación de algunos de estos casos.

Estos últimos meses se ha hecho público un caso clamoroso de este problema. Después de muerto un hombre al que en vida el Seguro de Enfermedad le había negado el reconocimiento de silicótico, se le ha hecho la autopsia y se ha comprobado médicamente que padecía dicha enfermedad. Este es un caso extremo manifestativo del problema real que están viviendo otros hombres de esta zona, antiguos mineros.

La actual situación, tan brevemente esbozada, ocasiona entre los habitantes de la zona las siguientes dificultades:

1. *Desconfianza hacia el Seguro de Enfermedad.* — No acierta la gente a comprender las diferencias existentes entre los médicos particulares, los médicos del Seguro y el mismo Tribunal Médico que en ocasiones ha dictaminado en contra del parecer de los médicos que habían diagnosticado la silicosis. La gente considera que estos casos son muy numerosos. Una seria estadística de la real situación de los casos existentes sería el mejor medio de esclarecer todo este delicado problema.

2. *Mala situación para los silicóticos.* — Los enfermos a los que no se les reconozca su silicosis se ven privados de la ayuda económica que la legislación establece para estos casos.

3. *Inseguridad para los mismos.* — A la conocida dureza del trabajo en las minas viene esta situación a añadir la inseguridad que proporciona el temor a que la terrible enfermedad que pueden contraer se encuentre desprovista de la protección legal.

El problema expuesto considerado que reclama una pública respuesta de los responsables de esta situación, quienes quiera que fueren, explicando los datos complementarios que puede que aquí falten y ofreciendo la oportuna aclaración o las promesas de solución que el problema requiere. Los hombres que trabajan en las minas merecen la máxima atención de la sociedad y urgentemente la opinión pública requiere una aclaración sobre todo esto.

Agradeciéndole la publicación de esta carta, le saluda atentamente, *Fátima Espina Cepeda*.

Declaraciones de Dionisio Ridruejo

La única voluntad del régimen es la de que los españoles renuncien a su condición de ciudadanos

A finales de mayo último, Radio Baviera, de Munich, difundió en dos emisiones una entrevista que uno de sus redactores sostuvo con Dionisio Ridruejo, que se encontraba en una Casa de Reposo cerca de Francfort. Por considerarla de interés informativo y porque en España no se ha publicado, la hemos extractado del registro en cinta magnetofónica que de la retransmisión hizo uno de nuestros corresponsales en Alemania.

EVOLUCION IDEOLOGICA

« Como ustedes saben, yo pertenecí a la Falange española desde su fundación, y desempeñé durante la guerra civil y muy poco después de ella algunas posiciones públicas destacadas dentro del Partido e incluso dentro del Estado. ¿Por qué en 1942, en agosto exactamente de 1942, debí tomar la decisión de abandonar el Partido y dimitir mis cargos públicos, imponiéndome unas condiciones personales bastante incómodas a continuación? Evidentemente, no se trataba de una inspiración momentánea, sino de la maduración de un proceso de desilusiones, de un proceso de contradicciones que venía siendo latente en la conciencia de muchos falangistas y en la mía particularmente desde los comienzos de la guerra civil ».

« El falangismo entró el 18 de julio de 1936 en alianza con las fuerzas conservadoras, con las fuerzas reaccionarias que más decididamente querían impedir en España cualquier clase de reforma. Aliado a ellas, consiguió el triunfo para esas fuerzas, y naturalmente, su operación intencionadamente revolucionaria, si es que esta intención existía realmente, se transformó en una mera operación de policía para mantener en la tranquila posesión de sus privilegios a los sectores tradicionalmente privilegiados de la vida española. Cuando los falangistas empezamos a sospechar esto, naturalmente no vivíamos con entera comodidad espiritual, y algunos de nosotros llegamos a plantearnos la necesidad de discurrir seriamente de tales resultados ».

« No quedaba por lo tanto, al parecer, más camino que el de la retirada, el de la retirada melancólica, el de la retirada arrepentida a la vida privada. Esto es lo que yo hice en 1942; renunciar a mis puestos públicos y retirarme a la vida privada, por considerar todavía entonces que los objetivos centrales del movimiento falangista en cuanto a la transformación de la sociedad española habían quedado absolutamente frustrados y estarían frustrados para mucho tiempo ».

« Naturalmente, el proceso terminó por mi convencimiento de que sólo en el encuadramiento de la sociedad y de la civilización democráticas se podían obtener los resultados que algún día habíamos creídos que se podrían obtener por el método del secuestro minoritario, es decir, por el método totalitario autoritario de la élite en posesión del poder. Desde entonces he sido un demócrata activo. La fecha de mi nueva presentación en el campo de la política española, como opinante, claro, no de otra manera, se podría situar hacia 1952 aproximadamente. La crisis o conflicto con el Gobierno se produjo por primera vez en 1955, y desde entonces, naturalmente, yo soy un demócrata activo, y quien crea que esto es contradictorio con mi pasado, tiene derecho a creerlo, como es perfectamente lógico; pero creo que ignora lo que es la continuidad de lo que podríamos llamar la atención a los fines, es decir: yo he rectificado los medios, no tanto los fines. Sigo creyendo en la necesidad de transformar la sociedad española ».

LAS ASOCIACIONES DENTRO DEL MOVIMIENTO

« Respecto a la ley de asociaciones, yo diré que ignoro que existe en España una ley de asociaciones. Existe algo caricaturalmente parecido a la ley de asociaciones, que es una ley que permite que efectivamente los españoles se asocien para jugar al ajedrez, para interesarse

por el fútbol, para dedicarse a algunos placeres intelectuales muy inofensivos, de carácter lírico por ejemplo, pero de ningún modo está previsto que la ley de asociaciones sirva para que se asocien los ciudadanos como ciudadanos para cumplir funciones públicas. Por lo tanto no hay tal ley de asociaciones, esto no existe. No se pueden crear más asociaciones que las que aprueba el Gobierno, y el Gobierno, no aprueba nunca asociaciones de carácter político ».

¿LEY SINDICAL?

« Yo no conozco la ley sindical de Solís, porque no estoy dentro del sistema y no creo que la ley sindical de Solís haya sido sometida hasta ahora a concurso público en la información pública. En España, generalmente, las leyes no son sometidas a información pública. Entonces, no sé por dónde va la nueva ley sindical de Solís. Pero me parecería enormemente temerario por parte de Solís pretender siquiera teóricamente realizar o sacar a flote una ley sindical de carácter democrático. Esto me parece absolutamente imposible, me parece de un imposible absoluto, me parece que está en contradicción con todo lo supuesto en el encuadramiento político del país. Una ley democrática, una ley sindical democrática, a mi juicio, requeriría primariamente que todos los mandos sindicales fuesen elegidos de una manera pública y abierta, que todos los puestos de representación fuesen electivos igualmente, y que fuesen electivos todas las resoluciones sindicales, e incluso las negociaciones internas entre los sectores patronales y obreros de los sindicatos. A mí me parece literalmente imposible que tal cosa se produzca, porque esto sería el fin del sistema. El sistema no ha concedido todavía ninguna apertura a la audiencia pública, en ninguno de sus estratos, en ninguna de sus instituciones ni en ninguno de sus círculos, ni en el municipal ni en el legislativo, es decir, que sería una sorpresa tremenda que justamente en el más peligroso para él, en el sector socio-económico, donde podrían llegar a organizarse de verdad con autonomía los obreros, diese unas libertades que no concede a los padres de familia para elegir a sus concejales. Esto es literalmente inverosímil. Si sucede, naturalmente, tendremos que reconocer que ha habido en España un gran acontecimiento ».

PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO

España está en una situación complicada, como ustedes saben perfectamente. Su economía crece de un modo regular, casi satisfactorio, desde 1951 hasta la fecha. Digo casi satisfactorio por virtud de la cuantía de este crecimiento, no por virtud del modo de este crecimiento. El modo es heterogéneo y no está acompañado de ningún modo de transformaciones sociales, ni siquiera de transformaciones estructurales que harían más seguro este crecimiento y le darían fecundidad social. Es largo el tema y, naturalmente, no tenemos tiempo para entretenernos en su análisis. Está claro que se han producido cosas como una transferencia importante de las cantidades de renta y de las cantidades de personal del sector agrario al sector industrial y a los servicios, lo cual es un indicio de modernización de nuestra economía, y que se han producido también crecimientos en otros órdenes y en otros aspectos de la cuestión económica. Pero, verdaderamen-

te, nuestro sistema industrial parece todavía adolecer de algunos graves inconvenientes. Es poco competitivo, no tiene ninguna virtud distributiva, es mandarinista, y por otra parte está muy despojado de asistencia tecnológica. Es decir, en España no se inventa, en España se adquieren patentes de todas partes, España es un país muy subalternizado desde el punto de vista de investigación, lo cual es grave en una economía de las tipificadas economías industriales.

« Pero sobre todo sucede una cosa: en este crecimiento del país, que es crecimiento económico y en cierto modo social, no tiene duda que la clase media del país está aumentando de tamaño, y que una parte del proletariado español, este proletariado que todavía en gran parte se ve obligado a ganarse el pan fuera de la patria, una parte del proletariado español empieza a tener algunos bienes, algunas satisfacciones, a tener algunas holguras, a perder el carácter desesperado de hace 30 años. Ciertamente, esto es cierto, pero se produce en un encuadramiento político sumamente inconveniente, sumamente angosto. Sin presión obrera organizada y responsable, por ejemplo, es muy difícil que el crecimiento económico se produzca con buena salud ».

« Sin posibilidad de información pública para los asuntos generales, particularmente para los socio-económicos, también para los políticos, es muy difícil que el ciudadano se responsabilice, adquiera conciencia de estar cooperando en una obra colectiva, y naturalmente esto explica la condición dispersiva de la sociedad española, la condición anarquizada de la sociedad española. En España no hay más que orden público superficial, no hay orden social profundo, porque no hay homogeneidad de intenciones, ni entre las clases sociales ni entre los individuos, ni entre las regiones, y naturalmente esto es un problema sumamente grave. Para que España salga de la situación actual, tendría que encontrar un momento de neutralidad y serenidad, suficientes para reorganizar sus fuerzas políticas, para reorganizar la vida ciudadana, para que los obreros volviesen a asociarse como obreros, las clases medias como clases medias, las clases burguesas como clases burguesas, y cada uno fuese capaz de admitir la necesidad de un contrato de paz para dirimir sus diferencias de intereses en una mesa de juego serenamente establecida por todos, en la mesa de juego democrático. ¿Esto es posible en las condiciones del régimen actual? Yo, lo único que diré es que el gran pecado del régimen actual, el más imperdonable, es que está haciendo todo lo posible para que esto no sea posible. Es decir, el régimen español es catastrofista en sus intenciones para poder ser conservador en su actualidad. Esto es un gravísimo pecado, y es el mayor reproche que los españoles tenemos que hacer al sistema: que no tiene previsiones, que no permite previsiones, que no crea el ámbito de la esperanza, y que naturalmente aconseja por lo tanto los brotes de la desesperación que ya empiezan a hacerse notar en algunas latitudes de la vida española ».

EL « IZQUIERDISMO » DE LA FALANGE

« No se puede negar que la Falange tuvo algunas influencias que procedían del izquierdismo, es decir, de las aspiraciones falangista a un orden socio-económico distinto, aunque no coincidiesen ni remotamente con las del socialismo, ni siquiera con las del socialismo reformista o democrático, sino que eran muy características y especiales y no perfectamente definidas, que eran

genuinas, al menos objetivamente. Es decir, un número crecido de falangistas efectivamente creían en la necesidad de hacer en España una profunda transformación socio-económica. Esto se puede decir que es una latencia izquierdista, no hay duda. Ahora bien, al cabo de 30 años de sostener o de participar en el régimen más reaccionario que ha conocido la historia de España, ¿cómo se puede invocar una tradición izquierdista? ¿Cómo se puede persuadir a nadie interesado por el programa real de la izquierda de que la Falange puede ser paladín de este programa o de estas aspiraciones? Esto es perfectamente absurdo. Los falangistas, individualmente, podrán emigrar o pasar al izquierdismo militante que exista en España, cuando llegue a existir. Individualmente. Pero que el falangismo como organización y como bandera está condenado irremisiblemente a perecer con el régimen al que ha sostenido durante 30 años, no tiene duda alguna ».

EL OPUS DEI ASISTENTE DEL REGIMEN

« Yo diré que no creo que el Opus represente u ofrezca una alternativa para el régimen. En segundo término, no creo que represente un peligro superior al del neo-fascismo, entendiéndolo por neo-fascismo, de un modo muy sumario, una política de fuerza una política apoyada exclusivamente en la fuerza armada. El Opus es muy poco probable que pueda convertirse en el centro de polarización de una situación de fuerza de esta naturaleza. Ahora bien, el Opus en España es un asistente al régimen, no en toda su extensión, sino en la parte del mismo que tiene existencia pública. Yo no puedo hablar del Opus como organización religiosa, porque no la conozco por dentro. Los exponentes del Opus continuamente

te nos invitan a hacer la distinción entre la organización religiosa y la actividad política de los miembros de esa asociación religiosa. Acepto que esta distinción es correcta, declaro mi ignorancia sobre las finalidades y los modos de la asociación religiosa, pero debo reconocer que no conocemos actividades públicas de esta asociación más que las que se refieren a su colaboración con el Gobierno. Salvo en época muy reciente, en que han comenzado a dibujarse otras perspectivas de elementos personales del Opus en dirección más liberal a través de ciertas publicaciones que, evidentemente, si no de propiedad de la orden religiosa llamada Opus, son por lo menos administradas por personas que están ligadas a esta orden. El Opus, para mí, está funcionando en España como si fuese un grupo de presión. Tiene una enorme cantidad de instrumentos en la mano, de prensa, publicidad, bancarios, industriales y políticos. Naturalmente, esto caracteriza un grupo de presión, es decir, es una asociación que con independencia de sus fines específicos ejerce poder social a través de una serie de ramificaciones posesorias que le dan naturalmente acceso a centros vitales de la sociedad española. Esto me parece peligroso para el Opus Dei; un poco menos peligroso para España, porque el día que en España se abra un concurso, el Opus Dei será muy minoritario ».

DEFINICION DEL REGIMEN

« En España la única voluntad que existe es la de hacer que los españoles renuncien a su condición de ciudadanos, se desentendían de los asuntos públicos, se dedican a la vida privada y dejen al pequeño grupo gobernante gobernar con tranquilidad y reposo. Por lo tanto, no se puede llamar a esto un esquema totalitario. En España, lo que hay, en

(Pasa a la página 7)

Défense et démenace

L'administration Nixon — elle l'a encore montré avec le voyage à Bucarest — est capable de mener à bien une offensive de charme. Mais avec le vote du Sénat américain donnant le « feu vert » aux partisans du réseau antimissiles, on en revient aux choses sérieuses: la course aux armements, les surprofits capitalistes sur les fabrications de guerre, indispensables au bon fonctionnement de l'économie... Le projet « Sauvegarde », pour mémoire, vise à installer dans douze sites, aux U.S.A., des missiles antimissiles (c'est-à-dire des engins destinés à détruire les missiles adverses avant qu'ils n'atteignent leur cible). Au total, trois cent soixante fusées « Spartan » et « Sprint ». La première doit intercepter son objectif à cinq cents ou six cents kilomètres. La seconde à quarante kilomètres... Dont coût du projet dans sa mouture actuelle: huit à dix milliards de dollars.

Il est à noter que le premier projet de M. Mac Namara visait à protéger les villes, à l'instar de ce que les Russes ont réalisé autour de Moscou et de Leningrad. Le projet présent vise à protéger non plus les villes mais le millier de missiles d'attaque « Minuteman » et « Titan » enterrés dans leurs sites, et qui totalisent, dans les seize cents mégatonnes de puissance nucléaire, davantage qu'il n'en faut pour assurer la destruction de l'humanité...

Il s'agit, officiellement, de rendre plus « crédible » la dissuasion atomique américaine, d'exclure le scénario d'une attaque-surprise laissant les

U.S.A. sans capacité de riposte, de « seconde frappe ». Selon le jargon des spécialistes. Hypothèse fantastique et rendue plus absurde encore par la présence dans toutes les mers d'une quarantaine de sous-marins nucléaires dotés de fusées « Polaris » capables de frapper à mort l'U.R.S.S.

Mais la « logique » de la course aux armements recule toujours plus loin les bornes de la démenace collective, entraîne les Etats dans l'Univers d'Ubu. En pratique, l'installation du réseau A.B.M. aux Etats-Unis déterminera l'U.R.S.S. à renforcer son propre réseau d'antimissiles dans le même sens et à accroître son stock de fusées intercontinentales au point de rendre moins « crédible » le réseau « Sauvegarde ». Par le truchement des « leurre », on a d'ailleurs atteint le stade des missiles-anti-missiles...

Mais est-ce bien de cela qu'il s'agit? Le vote du Sénat américain consacre, même de justesse, une nouvelle victoire des bases guerrières du Pentagone, des généraux et hommes d'affaires constituant, derrière M. Nixon, le complexe militaro-industriel.

Celui-ci fait la loi aux Etats-Unis, assurant les surprofits des compagnies géantes dont les plus énormes bénéfices sont réalisés dans le domaine de l'armement, dans celui, anexe, de l'électronique, etc. Il est à noter que si onze sénateurs républicains n'ont pas soutenu l'administration, vingt sénateurs du parti démocrate l'ont fait à leur place. Le Sénat a d'ailleurs une majorité démocrate...

R. F.

España y sus problemas

Producción de automòviles, de azùcar y vacaciones de la ciudadanía

por José BARREIRO

(Viene de la página 8)

como el verde de las praderas astures.

¿Cuántos son los españoles inquietos e insatisfechos? No hay duda de que son lo suficientemente numerosos para constituir una fuerza incontenible, bastante poderosa, en potencia, para hacer morir de un susto al cadavérico Caudillo; bastante densa como para poner en calzas prietas y húmedas al sindicato de explotadores de la Cruzada. El quid está en descubrirlos, despertarlos y animarlos de santa indignación. Descubrirlos, despertarlos, enfervorizarlos y organizarlos no es grano de anís, pero no puede ser otro el objetivo de la oposición a la tiranía.

SEAT : un millón de coches

La SEAT ha celebrado el hecho de haber llegado a la fabricación de un millón de coches, es decir, el millonésimo ejemplar de la marca SEAT. Actualmente la factoría tiene la capacidad suficiente para producir 1.000 vehículos diarios y espera producir en este año unos 220.000 ejemplares. Para llegar a esta magnitud de producción ha necesitado quince años, lo que da una media anual de 66.666 vehículos. Sin embargo, en las dos últimas anualidades produjo el 46 por 100 de su fabricación total, esto es, 460.000 unidades, una media de 230.000 vehículos por año. En la nota de donde tomamos estas cifras (« El Economista », del 19 de junio de 1969) debe haber un error, puesto que habiendo alcanzado esta media en los dos últimos años (230.000) y siendo propósito de la empresa de aumentar la producción hasta alcanzar una magnitud europea, no es explicable que cifre en 220.000 la producción para 1969, teniendo en cuenta que su capacidad de producción, como hemos citado más arriba, sea de 1.000 vehículos diarios.

SEAT se propone alcanzar una producción anual de 400.000 o 500.000 cuando ponga en marcha las cadenas de ensambladura de su segunda factoría de Martorell, inauguración que alcanzará su pleno rendimiento hacia 1971.

Es innegable que SEAT se encamina hacia una magnitud empresarial competitiva, siempre, claro está, que una al precio competitivo cualidades igualmente competitivas. Cuando un país no puede absorber la totalidad de su producción en un sector determinado, tiene que organizar la exportación, tiene que conquistar el mercado internacional en la medida suficiente para vender el excedente de su producción. Cuando no lo logra y, por consiguiente, no consigue agotar un grado rentable de su capacidad de producción, entonces aumenta el precio o licencia parte del personal y entra en la vía del marginalismo, imposible sin la protección del Estado, tal como viene haciendo el Estado franquista para conseguir vender los vehículos producidos en España, frente a la oferta extranjera de mejor calidad y de más bajo precio sin la protección aduanera.

Nos satisface que España tenga empresas dinámicas, que aspiren a conseguir normas de producción competitiva, siquiera SEAT, como otras empresas españolas, hayan nacido sin atenderse a un criterio de rigurosa prioridad. ¿Son coches de turismo lo que España necesita con más urgencia?

Si nos satisface ver que España puede alcanzar normas de

productividad o que se propone inteligentemente alcanzarlas, nos duele ver que ello se haga en torno a una patente extranjera, ya que SEAT es técnicamente una colonia de la poderosa empresa italiana FIAT, así como todas las demás producciones de vehículos en España —muchas y ninguna de magnitud rentable y competitiva— son técnicamente colonias de marcas extranjeras. Es cierto que eso es preferible a nada, pero refleja la pobreza técnica de nuestro país y lo poco que se hace para remediarla. En España es casi inexistente la investigación científica. En otra página de « El Economista », se dice en una nota que el Ministerio de Educación y Ciencia —título excesivamente pretencioso— ha convocado por reciente orden un concurso para adjudicar 800 becas para la formación de investigadores y profesorado de enseñanza superior. Es un grano de arena en el desierto de la pobreza española, sobre todo, porque no se trata exclusivamente de investigadores. Se añade en la precitada nota que hay algunas empresas que contando con un censo de empleados situado entre 5.000 y 20.000 no tienen ni siquiera un dedicado a investigar. Bastaría, sin embargo, que redujera una pequeña parte de las dietas y honorarios que pagan a los miembros del Consejo de Administración o que redujeran algunos gastos de publicidad, más política que comercial, para obtener los fondos necesarios para dotar algunas empresas de laboratorios y de investigadores.

Lo que se invierte en la investigación aparece como una inversión no rentable. Generalmente no lo es a corto plazo. Se precisan, a veces, muchos años de investigación y de experimentación para conseguir algo nuevo, revolucionario y altamente rentable, sobre todo superiormente beneficioso para la ciencia y la técnica del país, para la industria de nuestra nación y para la verdadera independencia de un Estado.

¿Es que SEAT invierte algo en la investigación científica? La pregunta podría hacerse a otras factorías importantes de España. Las respuestas, estamos seguros, o son magras o son negativas. No obstante, he ahí una de las prioridades innegables, urgentes, apremiantes. He ahí un imperativo insoslayable para una nación que gasta energías, tinta y papel para que se le devuelva el Peñón de Gibraltar, alegando que el honor nacional está humillado y que la integridad nacional no será auténtica mientras no recupere España unas hectáreas de terreno improductivo, que la independencia nacional está mordida en el promontorio calpenso. ¿Qué se hace de la independencia nacional en materia de industria, de patentes y de capacidad investigadora? Nada. Sin embargo, ¿dónde está nuestra independencia en ese terreno? En los consejos de administración de empresas extranjeras.

Producción y consumo de azúcar.

Se estima que el consumo nacional de azúcar en España se elevará a unas 750.000 Tms. en los momentos presentes. La producción nacional de azúcar derivada de la última cosecha se cifra en 600.000 Tms. de origen remolachero y 36.000 Tms. procedentes de la caña de azúcar. En total, 636.000 Tms. La diferencia entre consumo y producción nacionales es, pues, de 114.000 Tms. Esta diferencia hay que cu-

brirla con la importación de azúcar. En 1967 se importaron 169.154 Tms. y costaron 1.309 millones de pesetas. En 1968 la importación alcanzó 244.000 Tms. y costaron algo más de 2.000 millones de pesetas. La inevitable importación de 1969 alcanzará, en números redondos, los 1.000 millones de pesetas.

¿Se trata de una importación insoslayable? No. España no produce bastante remolacha azucarera porque no paga suficientemente la remolacha nacional. No es porque falte tierra de cultivo apropiada a esta producción. Tampoco se trata de una carencia de mano de obra puesto que los obreros campesinos españoles y bastantes pequeños agricultores salientes de España para emplearse en la cosecha de la remolacha en Francia y en otros países. No es tampoco una cuestión de clima. Se trata de una cuestión de precio. No del precio del azúcar al consumidor, que tiene vocación de astronauta, sino del precio de la remolacha azucarera a los campesinos que la producen y a los que la pueden producir.

Parece inexplicable que tal fenómeno aconteciera en nuestro país; pero todo se explica. La producción de azúcar en España disfruta de un régimen de oligopolio que sólo favorece a las empresas capitalistas que compran la remolacha y fabrican azúcar, alcohol y pulpa. Cuatro empresas tienen el 76 por 100 de las fábricas y todas, en conjunto, tienen una asociación general para defenderse ante los poderes públicos. Como los productores de remolacha y de caña de azúcar no están organizados para defenderse, producen remolacha y caña en abundancia cuando está bien pagada. Bajan la producción cuando el precio no es remunerador. Así resulta que, pudiendo España producir tanta cuanto remolacha azucarera necesite para su consumo, ha de comprar al extranjero el azúcar que puede producir mediante la regulación de la producción de las materias primas necesarias —remolacha azucarera y caña de azúcar—.

Para ello hay que romperle los riñones al oligopolio azucarero. Hay que planificar la producción y hay que garantizar a los cultivadores la compra y la recogida de la producción, evitando las maldicias de las fábricas contra los intereses de los cultivadores. Hay, además, la creación de fábricas cooperativas a base de los agricultores que practican el cultivo de la remolacha azucarera, con el derecho de implantarlas donde lo estimen conveniente y sin que el régimen de monopolio que las empresas azucareras disfrutan pueda ser obstáculo a tal establecimiento.

Si mencionamos preferentemente el cultivo de la remolacha es porque la aportación de azúcar procedente de la caña se limita al 10 por 100 de la producción nacional; pero lo que es válido para la remolacha es perfectamente aplicable al cultivo de la caña. Lo que no es válido es el régimen franquista para poner remedio al desorden económico que existe en este sector. Atacar el capitalismo español y favorecer los intereses de España no es la vocación preferente de la Cruzada.

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30 Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

La Corona de España

(Viene de la página 8)

damente, una formidable carga de historia, nada menos que la historia de España; pero sobre quien ha representado a España durante siglos pesa una formidable carga de responsabilidades; la responsabilidad dinástica, que se hereda como se hereda el poder; y al caer una dinastía, el destronamiento extingue la responsabilidad personal del que la representa; el destronamiento extingue la responsabilidad histórica; pero ¿es que vamos nosotros a disolver la responsabilidad moral de la persona y el acto propio individual lo vamos a disolver en todo ese océano de historia, de tradiciones, de responsabilidades dinásticas, borrando al hombre? No. La responsa-

bilidad histórica cae sobre la dinastía y sobre sus representantes, pero, ¿y el acto personal?, ¿y su voluntad propia? ¿Es que no sabemos todos que un día de un año don Alfonso pudo decir « sí » y no lo dijo, y que otro día pudo decir « no » y no lo dijo? No es obligatorio ser rey, menos serlo con vilipendio y, menos aún con traición al país. Y aquí descansa y recae la responsabilidad de don Alfonso de Borbón, responsabilidad que no se extingue con el destronamiento, que es la obra de la revolución la que acaba con la historia de la dinastía, sino que empieza en un acto de voluntad hecho por una persona que se llama Alfonso de Borbón, que no se puede borrar con nada y sobre la cual cae ahora el rayo de justicia de la revolución española. « Esta noche, con esta votación, se realiza la segunda proclamación de la República Española ». « Al condenar y excluir de la ley a don Alfonso de Borbón proclamamos una vez más la majestad de nuestra República, la inquebrantable voluntad de nuestro pueblo y la permanencia de las glorias españolas cifradas en sus instituciones libremente dadas por la nación ».

Reyecito en la consola

(Viene de la página 3)

mos a ser hombres libres? ¿Cuándo viviremos en régimen de dignidad? ¿Cuándo nuestra patria ha de ser europea? ¿Cuándo? ¿Cuándo? ¿Cuándo? ¿Quién fuera guineo! ¿Qué miedo hay, si el franquismo se atribuye éxitos incuestionables, a que el pueblo español se pronuncie libremente? Porque el camelo de los referendums ya no cuenta, desde que los ingleses lo asimiló en Gibraltar; lo que motivó un ex gerrit, director de cierto diario vertical, escribiese que a eso no se podía llegar; al igual que más tarde, y refiriéndose a de Gaulle, escribía: « Es un error promover un referéndum si no es para ganarlo ».

Y en todas estas abominables circunstancias nos surge un dos veces Borbón, que haciendo honor a su apellido, se presta a ejercer la función de supositorio en las periódicas dolencias gástricas de don Francisco Franco. Y entre tanta suciedad nos hemos acordado inmediatamente de los falangistas « inventores de la república-sindical-vertical », que votaron en bloque a favor de la sucesión.

Ningún nexo nos une a cualquier totalitario; en cambio tenemos un respeto enorme por los muertos. ¡Ay, si uno que sabemos resucitar! ¡Que pronto iba a asesinarle un Sancho Dávila cualquiera!!

¡Ya tenemos Príncipe! ¡Que inteligentes su esposa y su suegra!!

José MUÑOZ

Declaraciones de Ridruejo

(Viene de la página 6)

realidad, es un régimen de poder personal. Algo que en los países hispanoamericanos se ha llamado siempre una dictadura. Esta dictadura, evidentemente, es personal y minoritaria al mismo tiempo, quiero decir que incluye no sólo al dictador, sino a un grupo reclutado por méritos de fidelidad que no tiene homogeneidad ideológica alguna, pero que coincide naturalmente en una inmensa apetencia del poder que detenta ».

La sentencia dictada, y que creo necesario recordar, decía: « Las Cortes Constituyentes declaran culpable de alta traición, como fórmula jurídica que resume todos los delitos del acta acusatoria, al que fue rey de España, quien, ejercitando los poderes de su magistratura contra la Constitución del Estado, ha cometido la más criminal violación del orden jurídico de su país. Y, en consecuencia, el Tribunal soberano de la nación declara solemnemente fuera de la ley a don Alfonso de Borbón y Habsburgo Lorena. Privado de la Paz jurídica, cualquier ciudadano podrá aprehender su persona si penetrare en el territorio nacional ».

Don Alfonso de Borbón será degradado de todas sus dignidades, derechos y títulos, que no podrá ostentar legalmente ni dentro ni fuera de España, de los cuales el pueblo español, por boca de sus representantes elegidos para votar las nuevas normas del Estado español, le declara decaído, sin que pueda reivindicarlos ni para sí ni para sus sucesores ».

« Ni para sí ni para sus sucesores », reza esta sentencia « que no permite revisión ». De lo que se colige que ninguno de los descendientes de don Alfonso XIII puede reivindicar ese derecho a la corona de España, Seguramente, han meditado esto mucho Franco y sus consejeros, por lo que el hecho de proclamarse, a don Juan Carlos de Borbón, futuro rey de España no lo consideran una restauración de la vieja monarquía, sino la institución de una nueva. Este distinguido, que es algo más que un juego de palabras, ha de dar mucho que hablar y también mucho que hacer.

La designación de un rey « por la gracia de Franco », con que se inicia este nuevo capítulo de la historia de España, no ha satisfecho a muchos millones de españoles.

José BALLESTER-GOZALVO.

Rectificación

En el comentario que publicamos la semana pasada, en la página 3, « De cuando un Juez de Instrucción es procesado por ofensa a la fuerza armada », aparece alterado el sexto párrafo. Nos excusamos y lo reproducimos en su forma correcta :

« Por de pronto, en los considerandos del auto de procesamiento no sólo se le incluye en varios artículos del Código Militar, sino que hasta se invoca « la Jurisprudencia del Consejo Supremo de Justicia Militar, y del especialmente, la de 3 de abril de 1957, que amplía el contenido del precepto indicado hasta ser de aplicación por simples amenazas y palabras tendentes a producir enfado, fastidio o desagrado en la Fuerza Armada ». No sabemos que existiera una definición clara, ni de ninguna especie, del delito de ofensa. Lo que parece imposible para la justicia civil, que lo deja a la interpretación de la conciencia pública, la exquisita sensibilidad de la justicia castrense tiene previsto un inmenso caudal de ofensas ».

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honneusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Declaración del Grupo Parlamentario Socialista

Ni con el franquismo ni con los Borbones podrá el pueblo español encontrar el camino de la libertad y de la dignidad

Los diputados socialistas que formaron parte del Parlamento de la República Española, única legítima representación parlamentaria del país en tanto no pueda manifestar su expresa voluntad, declaran:

La investidura como « príncipe de España » de Juan Carlos de Borbón, como sucesor « post mortem » del dictador Franco, ni resuelve la situación política de España, ni puede considerarse por ningún español como legal solución al problema del régimen.

El origen bastardo del régimen franquista, así como el de los procuradores en Cortes, mal llamados diputados, no poseen fuerza jurídica ni moral alguna para que los españoles sigan soportando un régimen cargado de oprobios y que debe su instauración al sangriento balance de más de un millón de víctimas en lucha fratricida contra una legalidad constitucional sancionada por la decisión libremente manifestada de sus ciudadanos.

Treinta años de opresión y otros tantos de inmoralidad gobernante, no crean derecho alguno para imponer a un pueblo como el español, en otro tiempo generador de normas jurídicas que sirvieron de base a otros pueblos para el establecimiento de sus regímenes institucionales, una solución de continuidad a la actual situación como la que se pretende con la mascarada celebrada en el antiguo recinto de las auténticas Cortes españolas.

Ni la monarquía tradicional, de triste recordación, ni la que desea instaurar el dictador, nacida del acto subversivo iniciado el 18 de julio de 1936, pueden invocarse como fuentes de legalidad para la imposición de un régimen que rechazan todos los españoles, hasta los serviles del mismo; la primera por haber finiquitado sus orígenes legales el día que el monarca rompió el pacto constitucional del cual dimanaba su reinado el 13 de septiembre de 1923 y posteriormente haber sido implantado el régimen republicano mediante la libre voluntad del pueblo español manifestada el 12 de abril de 1931, y la segunda, porque la consideran originaria, en principio, de un movimiento de rebelión contra unas instituciones legítimas y después, abrigar la pretensión de convalidar su presunta legitimidad por un cuerpo legislativo espurio, nacido de la voluntad despótica del actual usurpador del poder y de espaldas al pueblo que aspira gobernar.

El hecho impositivo de hoy no puede privar al pueblo español, en su día, de repudiar lo que ahora se trata de instaurar, con la complicidad de los que encarnan la realeza y se prestan a representar la farsa indigna de ser reyes en el papel, sin dignidad ni majestad, como criados que pueden ser despedidos mañana por el amo que los propuso, con tal de poder un día llegar a ceñirse la corona. Quien así procede no puede ser más que un digno sucesor de Carlos IV, el Borbón que entregó el país a Napoleón Bonaparte. Ni con el franquismo ni con los Borbones podrá el pueblo español encontrar el camino de la libertad y de su dignidad.

POR EL GRUPO PARLAMENTARIO,
Joaquín BORDERAS, Secretario.

La Corona de España

El futuro rey « por la gracia de Franco »

Instauración, no restauración

Nadie podrá negar importancia histórica y la máxima trascendencia a la última reunión de las actuales Cortes españolas convocada, inopinadamente por el Caudillo el 22 de julio de 1969. Con la máxima solemnidad y la más cuidada mise en scène, el general Franco se presentó ante los procuradores para comunicarles su decisión de designar su sucesor a Don Juan Carlos de Borbón como rey o como regente de España en el caso de « sede vacante » y pedirles que aceptaran esa designación que él hacía en virtud de los poderes que le confiere la ley de sucesión. Como era de esperar, dada la composición de esas Cortes, el proyecto de ley en que se hacía tal designación fue aprobado por una aplastante mayoría. Muy pocos osaron oponerse. En la ya larga marcha hacia el establecimiento de una monarquía en España, después de la guerra civil, que fue siempre, aunque a largo plazo, propósito de Franco, éste es un paso más decisivo aunque no definitivo, hacia el logro del tal objetivo.

Esta sesión de las Cortes franquistas rescita en mí el recuerdo de otra, tanto o más histórica que ésta, celebrada por las Cortes Constituyentes de la República española hace treinta y ocho años, el 19 de noviembre de 1931, y que tuvo una motivación totalmente contraria a la celebrada hace unos días, pues se trataba en ella de enjuiciar la conducta de Alfonso XIII durante su reinado y dictar el fallo pertinente. Se acusaba al rey por los actos de inconstitucionalidad que jalonaron ese reinado, especialmente su complicidad en la preparación del golpe de Estado del general Primo de Rivera, inicio de la dictadura que tuvo como desenlace la proclamación de

la República el 14 de abril de 1931. Muchos españoles han olvidado o fingen olvidar aquella histórica sesión. Las generaciones actuales ni siquiera han oído hablar de ella. Creo aleccionador, conveniente y hasta necesario, resucitarla hoy, pues que su recuerdo ha de influir en la trayectoria de la vida política española.

Aquella sesión fue de una solemnidad insuperable. Las voces más autorizadas de la Cámara se hicieron oír. Mantuvo el « acta de acusación » el entonces joven y muy inteligente diputado Angel Calazar, que ya ocupaba un puesto relevante en el foro español. De su magnífica oración tomamos esta breves líneas que la sintetizan:

« El delito peculiar de los reyes cuando faltan a la Constitución es un delito que no puede figurar en ningún Código: es el delito de alta traición. El soberano que amparándose en la fuerza y el poder que le da la Constitución, la utiliza contra la propia Constitución y contra las garantías que la Constitución da al pueblo, comete un delito de alta traición ».

De la defensa del ex rey quiso encargarse el conde de Romanones, único diputado que se decía monárquico en aquella Cámara. Era amigo de la familia real, muchas veces ministro de la Corona, y tres veces presidente del Consejo y se había manifestado adversario activo de la Dictadura de Primo de Rivera desde que se inició. Esta defensa fue por parte del conde, un acto noble y generoso, pero como las acusaciones estaban tan fundadas y las pruebas eran irrefutables, no tuvo más transcendencia que patentizar esa nobleza y esa generosidad. Recuerdo que buscando el conde, noblemente, argumentos en que

apoyar su defensa, preguntó a la Cámara si tenía, en conciencia, el convencimiento de la culpabilidad del rey en el golpe de Estado del general Primo de Rivera. La respuesta no se hizo esperar. La dio el señor Alcalá Zamora quien, varias veces ministro de Gobiernos constitucionales de la monarquía, especialmente en el último, ante la conducta del rey, hizo pública declaración de republicanismo y presidió el Gobierno provisional de la República: « Mi convencimiento —dijo— es profundo, absoluto, incommovible, rotundo, terminante, porque yo sé, como el señor conde de Romanones, que nosotros fuimos el último Gobierno de la monarquía, sin saberlo entonces, enterándonos tardamente, de que el golpe de Estado se preparaba y se concebía desde la noche misma en que el señor Sánchez Guerra dimitiese, y que la ejecución de él, supimos más tarde que se aplazaba premeditadamente, para después del 11 de mayo, cuando el príncipe de Asturias cumpliera los dieciséis años, y entonces, si el golpe de Estado salía bien, ¡diable! y si salía mal, abdicar como un seguro vital. Ese convencimiento lo tengo yo como lo tendrá al señor conde de Romanones. De la responsabilidad del rey en el golpe de Estado y en la preparación inmediata de él, soy un convencido ». « La hora de hoy es la del protesto de la letra que la paciencia de la democracia española tenía aceptada y girada contra el impudor del despotismo de la monarquía borbónica ». Y rebatiendo al señor Gil Robles, líder de fuerzas reaccionarias, que intervino en defensa del ex rey, dio esta magnífica lección de derecho constitucional: « Es una monstruosidad jurídica pretender sostener que el Jefe del Estado, irresponsable mientras rige la constitución, porque no fue atropellado, goce de la propia inviolabilidad y del mismo privilegio cuando destroza por su voluntad y por su culpa el parapeño, y aquel atributo que la Constitución le dio como una confianza y una salvaguardia, lo convierte en un arma que destruye la eficacia de la Constitución misma. Entonces, todo aquel inmenso favor de que goza el monarca, exceptuándose del imperio de la ley, lo paga con esa fórmula de declararle fuera de la ley, porque se hizo la ilusión de que estaba por encima, y al despertar del sueño, se encontró con la realidad brusca de que estaba fuera de ella ».

« El problema de la responsabilidad de los reyes es un torrente para el cual no cabe cauce y no hay más jurisdicción efectiva que la del pueblo y el pueblo le falló. Lo que hizo España, eso es lo grande, lo definitivo; eso es la sentencia; eso no permitirá revisiones ».

Y el señor Azaña, entonces presidente del Gobierno, apoyó la acusación con estas palabras: « Este es un proceso de orden político, de fundamento moral y de resonancia histórica, y que cada cual vote aquí según la convicción que se ha formado en su conciencia, sin más que su experiencia personal de español que ha sufrido los efectos del reino de don Alfonso de Borbón bajo la dictadura ».

¿ Qué valor tiene esta condena? Para mí, todo. Sobre los diputados de la nación pesa, evi-

CARTA DE ESPAÑA UN TESTIMONIO

Son muchos los españoles que podrían escribir cartas como la que reproduciremos, solamente en parte, a fin de evitar que el autor sea detenido, juzgado y condenado por decir la verdad.

«...Es como si viviéramos en un mundo aparte y fuéramos los condenados del Universo. Ahora, cuando contemplamos el maravilloso ejemplo de ese país (Francia), resalta aún más la anomalía. Aquí son siempre los mismos los que se aferran al mando, los demás no cuentan para nada. Es algo triste contemplar a todo un pueblo sin opción a nombrar siquiera sea un alcalde. Triste destino el nuestro. Yo tengo 47 años y no sé lo que es acercarse a una urna para depositar en ella una papeleta donde pueda expresar mis deseos hacia las personas que prefiero en el Gobierno de España. Más lamentable aún, que no pueda decir esto, pues, decirlo, me puede costar ir a la cárcel, y si exteriorizo mis simpatías por un sistema político abierto, liberal, democrático, puede costarme el destino, es decir, mi empleo, ya que los mandos son siempre del otro lado. Te digo todo esto porque ahí está el ejemplo de ese hombre que deja su puesto, después de jugarlo todo a una sola carta, y sin obligarle nadie a que lo hiciera. Francia se puede enorgullecer de esos gobernantes que cuando atisban un pequeño mal estar o una repulsa a ciertos métodos, dejan el puesto para que lo ocupe otro que pueda gran-

España y sus problemas

Producción de automóviles, de azúcar y vacaciones de la ciudadanía

por José BARREIRO

jearse la confianza de los ciudadanos. Así, marchan bien los pueblos y queda garantizada la convivencia en toda la nación. Así, los que suben al Poder, tienen espejo donde mirarse. Gobernar sí, pero con la aquiescencia de la mayoría y la constante observación y respeto de la oposición, que estará pronta a señalar los fallos que se cometan. El Ejército, a los cuarteles en tiempos de paz y a las trincheras en tiempos de guerra. El Gobierno de un país es cosa demasiado seria para que intervengan personas de vocación guerrera. Todo esto para los tiempos actuales, que para un tiempo no muy lejano, supongo que la profesión de las armas no tendrá razón de existir. De esto sabemos un rato los españoles que nos tocó vivir cierta época de nuestra reciente historia.

« De otra manera, por esta se pone todo un poco feo. Ahora las patatas están a 15 y 16 pesetas el kilo, con lo cual, comer patatas, es plato de potentados

y, según los chistosos, sólo se encuentra en las dependencias de los banqueros, que presumen de comer patatas.

Sin embargo, los periódicos dicen que esto es Jauja, el mejor país del mundo. En cualquier otro aspecto de la sociedad española, de su economía, de su Gobierno, de la información, de la enseñanza, etc. sucede lo mismo. Todo anda a trasquilones.

« Añado a todo esto algo que me pone de mal humor, y es que en el exterior también son de « pana ». Los franquistas invitan a muchas personas, cuando no vienen ellos mismos sin ser invitados, o son invitados los personajes de nuestro mundo hispánico por los extranjeros. Resultados: sirven todas estas invitaciones para intentar hacernos creer que gozan de la simpatía de algunos hombres respetables y liberales ».

El lector pensará, sin duda, que nada nuevo hay en lo transcrita. Y es cierto. El mérito del testimonio reside en que está es-

crito en España, en una capital de provincia, de una provincia noroeste, arraigadamente liberal. El testimonio destila una tristeza bien sentida, medular, dimanante de un espíritu inquieto, insatisfecho, animado del afincado sentimiento de que España es « un mundo aparte » y los españoles « los condenados del Universo ».

Si todos los españoles tuvieran la ocasión de confesarse libremente, descubriríamos innumera legión de insatisfechos. No sólo insatisfechos por vivir en una nación donde todo anda manga por hombro, donde la inmoralidad administrativa y el menosprecio de la libertad de expresión son tan incmensurables, forman tan afincadamente parte del ambiente español, densa y extensamente, que ya no se piensa en tal pestilencia, como no se piensa en el aire insalubre que se respira en las cuencas mineras de Asturias, donde el polvo es tan común

(Pasa a la página 7)

(Pasa a la página 7)